

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turín - Oratorio de S. Francisco de Sales

SUMARIO: El Sgdo. Corazón y el Papa	pág. 225
Dios lo quiere	228
Bibliografía	229
S. Francisco de California	229
II Sesión del Congreso Salesiano de Lima	231
De nuestras Misiones: China (P. Fergnani)	232
Bolivia: <i>Excursión al Territorio de las Colonias</i>	
Conclusión (P. Santinelli)	234
De Italia á China (Diario del viaje)	238
Gracias de María Auxiliadora	240
Tesoro espiritual	243
Variedades: <i>Oda a D. Bosco</i> (M. M. Graña)	244

Por el mundo salesiano: España: <i>Sarrid, Vitoria, Vigo, Salamanca, Cádiz, Sevilla, Ciudadela</i> . —	
América: <i>Bogotá, Cartagena, Valencia, Mercedes, Buenos Aires</i>	245
Necrología: Sra. D. Rosa E. Andrade de Dávila; D. Francisco Bahamonde; Cooperadores difuntos	251
Memorias biográficas de Mons. Lasagna	252
Grabados: Ilmo. Sr. Tovar - Exposición Salesiana de Lima; Sección de Arequipa - Pupilos del Hospicio Salesiano de Macao - Mons. Bavona -	
Sevilla: Certamen catequístico - Sra. D. Rosa A. de Dávila.	

El Sgdo. Corazón y el Papa

 UÁL es presentemente el corazón cristiano que no lata de amor por el Corazón de Jesús, cultive su devoción y anhele ver establecido en todo el mundo su reinado? En él vemos el vínculo de unión de Dios con el hombre y de los hombres entre sí, la esperanza de las naciones, el remedio de grandes males. No es una devoción vacía, que nada signifique y nada represente, que no aporte utilidad, que no nos interese: no; es al contrario una devoción fecunda, consoladora, productora de felicidad espiritual y temporal. En ella está la devoción á la Providencia, y la Providencia es lo más consolador, lo que más levanta un corazón abatido, lo que más enciende un alma ardor-

osa y comunicativa; es ella el símbolo, y algo más, la prenda de la caridad de Jesucristo, y bajo este aspecto viene á identificarse con la devoción al Smo. Sacramento, compendio y maravilla de este mismo amor; en ella se cifra el catolicismo más puro, el fervor más acabado, la perfección cumplida. Las almas la ensayan y al punto experimentan efectos sorprendentes, como águilas remontan el vuelo á las alturas serenas de la perfección moral; las comunidades la prueban y se sienten fervorosas y felices: testigos la B. Margarita de Alacoque y el P. de La Colombière, el P. Hoyos y D. Bosco, por ejemplo; los pueblos también y en masa, atraídos por su delicioso perfume, se acercan á gustarla y un hár-

lito de vida circula por sus venas, y se entusiasman y le modelan estatuas y le erigen monumentos y le levantan magníficos Santuarios en la cima de los montes, dominando las ciudades y los reinos, y los mares, y no contentos aún, se le consagran y ofrendan.

En medio de tal movimiento y entusiasmo, como rueda motora, ó mejor dicho, como centro de unidad y de orden, cual comandancia suprema, se yergue majestuoso el Ungido del Señor, el Vicario de Cristo. Inocencio XII y Benedicto XIII la bendicen y recomiendan, Clemente XIII ya la extiende oficialmente por algunas diócesis; hacen lo mismo Pío VI y Pío VII, y bajo el papa de los grandes triunfos y de los grandes infortunios, Pío IX, se derrama, cual saludable bálsamo, y abarca como iris de ventura toda la Cristiandad. Bajo su pontificado se levantó el famoso Santuario de Montmâtre; él mismo comenzó el de Roma y hubiera consagrado al Corazón Divino la humanidad entera, si la Providencia no hubiera reservado esa gloria al Papa de los Obreros, Léon XIII. Sin embargo, ya desde entonces se le consagraron muchísimas diócesis, todas cuantas quisieron.

Léon XIII confió á D. Bosco la construcción del Santuario votivo de la ciudad eterna, comenzado por Pío IX, y siguiendo las huellas de sus predecesores, se dedicó con esmero á mantener cuidadosamente, determinar e impulsar aquella forma debidamente sancionada de cristiana piedad, que consiste en el culto del Sacratísimo Corazón de Jesús, lo que hizo principalmente por decreto del 28 de Junio del 1889 elevando á rito de primera clase dicha solemnidad (1).

Lo cual ya fué mucho, pero no era

suficiente á este hombre extraordinario, nacido para lo grande y sublime: las llamaradas de su corazón eran tan gigantescas, como los rayos de su inteligencia soberana: cuanto tocaba, por pequeño que fuera, lo engrandecía como engrandece la lente los objetos. Ahora, tratándose del Corazón de Jesús, monumento de suyo tan grande, que no puede hacerse más, no era posible que se contentara con términos medios, con obras mediocres. De tiempo atrás acariciaba su mente vastísimas ideas; ideaba una forma de obsequio más espléndida, que fuera como remate y corona de cuantos honores se habían rendido hasta entonces al Sacratísimo Corazón, y que confiaba le sería gratísima á Jesucristo Redentor (2). Sobrevinieron del cielo circunstancias impulsivas: una religiosa de Portugal, cuyo nombre quizá en no lejano día figurará en el álbum de la Iglesia al lado de Margarita de Alacoque, recibió y comunicó al gran Papa las órdenes dal Corazón divino, y así por medios providenciales se llevó á cabo el gran triunfo del Corazón Sagrado: la Consagración del mundo entero á El; preludio de su imperio definitivo sobre la familia y la sociedad: imperio que debemos todos apresurar con nuestra actividad y nuestras oraciones, porque en él está la esperanza de una vida más próspera no sólo para las familias, sino también para las sociedades y naciones, porque restablece y refuerza los vínculos que por ley natural unen también á los Estados con Dios (3).

El astro desciende al ocaso, iluminando ampliamente los horizontes de la Iglesia y dejando imperecedero recuerdo de su paso por la tierra.

Pío X recoge la herencia de su antecesor (q. D. h.); y asegura al Corazón de Jesús el imperio de las almas.

(1) Enciel. *Annus sacrum* del 25 de Mayo de 1899.

(2) Ibid.

(3) Ibid.

La devoción del Corazón Sagrado es la devoción del amor, y el amor tiende por naturaleza á la unión, como los ríos á la mar. De aquí el admirable paralelismo, ó mejor, la identidad entre esta devoción y la Sta. Eucaristía. Los herejes que en el siglo XVII apartan á las almas de la Santa Comunión, son los mismos que combaten la devoción naciente, y los mismos que atacan la persona del Papa y su autoridad. Al contrario, las parroquias y comunidades donde florecía el amor al Smo. Sacramento y las almas gustaban de este alimento celestial, dieron pronto hospedaje á la devoción del Corazón de Jesús; y la experiencia atestigua que cuando un párroco, un rector de Colegio, un jefe de familia quieren levantar el nivel moral de sus parroquias ó casas, y comienzan por asentar sobre sólidos fundamentos la devoción al Corazón divino, luégo viene como natural el hambre del pan celeste y con él la robustez del alma, el vigor del corazón, la grandeza del espíritu, la pureza de las costumbres.

Por eso Pío X, tan experimentado en el arte de ganar las almas, cuando vió que la devoción al Corazón de Jesús, vivificada por Léon XIII, había germinado suficientemente y que en la cristiandad se experimentaba el ansia viva de una unión más íntima con su Divino Fundador, da su admirable Decreto sobre la comunión frecuente. De este modo, cortando divisiones y aquietando conciencias tímidas, abre á los fieles las fuentes de la vida.

Por lo demás, el Papa ha procedido en eso, como en todo, con admirable prudencia, y seguido las enseñanzas y la práctica de los Santos. S. Francisco de Sales en su Filotea (parte 2^a cap. XXI) nos ha dejado una hermosísima página sobre el asunto; S. Alfonso fué apóstol de la comunión frecuente, como lo prueban casi todas

sus obras, y él á su vez no hizo sino seguir los escritos de los S.S. Padres, de los doctores y de los varones apostólicos. De D. Bosco nada decimos. Bien sabidas son sus enseñanzas y sus prácticas.

La doctrina de Pío X que, tal vez haya causado asombro en espíritus asombradizos cuando no farisaicos, no ha recibido sino alabanzas, adhesiones y cumplimiento de parte de los que saben lo que vale una comunión, como lo sabía el ilustre P. Lacordaire, según lo demostró cuando, tratándose de su elección á la academia francesa y estando con varios miembros de la insigne corporación, vinieron á avisarle que le aguardaban unos jóvenes para confesarse y comulgar; un amigo le quería detener, mas él le respondió: « Dejadme, que no sabéis lo que es una Comunión de menos en la vida de un hombre, yo no quiero cargar con esta responsabilidad. »

Pío IX y León XIII habían alentado la idea de erigir grandes templos al Corazón de Jesús; también á Pío X le cabe gloria semejante: en la cumbre del Tibidabo se levanta un gran monumento al Corazón del amor; la bendición del Papa ha descendido sobre él y sobre todos los que trabajan y lo favorecen, y su voz lo ha recomendado vivamente.

En fin, en cuanto á la devoción del Corazón divino, nosotros ya tenemos trazada la senda por el que no puede engañarse ni extraviar, y no tenemos sino seguir por ella y hacernos propagandistas de tan hermosas ideas, apóstoles de prácticas tan saludables.



Dios lo quiere.

BAJO este título publica la Revista *El Sagrado Corazón de Jesús en el Tibidabo* en su N.º 2º el hermoso artículo que ponemos á continuación para regalo de los lectores del Boletín.

LAS proezas de fe ardiente, el valor indomable, la abnegación sublime que adornaba á nuestros legendarios héroes, no son, no, invenciones fantásticas, ni impulsos de imaginaciones calenturientas ó atrevidas.

El grito sagrado, el clarín guerrero que arranca á nuestros mayores de sus patrios lares y los empuja con la impetuosidad del torrente contra los adversarios de la fe, es el grito unánime, entusiasta, conmovedor que lanzara en Clermont el Pontífice Urbano y el santo Rey de la Francia San Luis: *Dios lo quiere.*

Sí, el Dios lo quiere de aquel Monarca santo, es el clamor en que hoy prorrumpen todos los amantes del Corazón sacratísimo de Cristo, ante la empresa gigantesca de levantar un Templo nacional, expiatorio en la cumbre del Tibidabo, el segundo Montmâtre, al Rey inmortal de los siglos, Cristo Jesús.

Soberana enorridad quizá parezca la empresa comenzada á la faz de España, de esta católica, nobilísima y heroica España que no deja día libre en el año sin santas y caballerescas esemérides, que guarda en sus historias, los prodigios más admirables de fe, las grandezas más sublimes de un pueblo, las majestades más venerandas de la realeza, las hazañas más portentosas de sus hijos, y la variedad, riqueza, esplendor y encanto de la vida.

Fácil, sin embargo, es contestar á quien pregunte la razón de este monumento expiatorio, mediador divino entre Dios y sus criaturas, dedicado á honrar á Cristo en su adorabilísimo Corazón.

El pensamiento del monumento frente á la obra de los que quieren separar lo que Dios ha unido, es un pensamiento de unión, un pensamiento de caridad, que abrazará en la vida moderna, todo lo que con la caridad es conciliable, un pensamiento de júbilo por la nueva exaltación del amor de Cristo ante el egoísmo asolador que recorre todos los organismos sociales.

Y así como en 1676 en Paray-le-Monial, Dios inspiró á la Bienaventurada Margarita María de Alacoque que levantase un templo suntuoso en que se rindiera culto al Corazón de Jesús; del mismo modo, Dios, el mismo

Dios, inspiró al infatigable Apóstol de la juventud, al hombre providencial, al venerable Don Bosco, levantase también un monumento, un santuario al délfico Corazón en la cima del Tibidabo, punto el más elevado de la cordillera de montañas, que según la poética expresión del inolvidable vate catalán Mosén Jacinto Verdaguer, son *las montañas dadas por Dios á la ciudad de los Condes.*

De Dios que habló per boca de su fiel siervo el incrito fundador de la Pía Sociedad Salesiana,



Ilmo. Sr. Tovar, Arzobispo de Lima.

del hombre leyenda, del padre de la juventud desheredada, del Vicente de Paúl de los tiempos modernos.

Hoy que por desgracia de cada uno y de todos, vemos y lloramos desatado aquel bendito lazo de unión que hacia del pueblo hispano, el más aguerrido, caballeresco y grande de la tierra, hoy que llegan hasta nosotros las locuras y alardos de la revolución con su espíritu anárquico-dinamitero, las impiedades monstruosas del derecho nuevo y los torpes alardes de mentidas innovaciones que aspiran á derrocar de su solio el reinado social de Cristo para acabar conculcando el imperio de la verdad y la justicia; hoy es día y día improrrogable de acudir en auxilio de nuestras creencias, de nuestras venerandas tradiciones, de cobijarnos bajo las anchurosas naves de los Templos cris-

tianos para avivar nuestra fe y alentar nuestra caridad, y si hasta aquí hemos demostrado que supimos luchar con el acero, la espada y la pluma, en defensa de la Religión y de la patria, patenticemos á los siglos venideros que en el siglo xx aun vive la católica y noble España en el legendario Cordado Catalán, la patria de San Fernando y Jaime el Conquistador, que hermanando sus recursos con sus sentimientos, levanta un monumento cristiano, un coloso de piedra, en el Montmártre español, que domina la industriosa ciudad de los Condes.

Quédense á un lado pequeñas divisiones, rencillas estériles; la felicidad de la patria, la gloria de Cristo, el triunfo de la Cruz, reclaman nuestros auxilios; del lujo embrutecedor, de los fastuosos trenes y festines cercenemos siquiera una pequeña partecita, que si el Corazón de Jesús ha ofrecido bendecir las casas en que la imagen de su Corazón sea expuesta y honrada, con mayor razón podemos esperar premiará y bendecirá á los Cooperadores de su Obra expiatoria, y con su bendición vendrá la paz que hoy todos necesitamos, tanto en el orden social como en el político y privado.

Una limosna, pues, católicos, especialmente catalanes.

Nada más queda por añadir: el programa está propuesto, con la ayuda de todos esperamos verlo realizado, ni las dificultades nos arredran ni las dudas por el éxito se nos ocurren, porque todo lo grande, noble y extraordinario, es propio y característico de nuestra raza, á los admiradores de la Empresa y á cuantos aspiran al triunfo y advenimiento del Reinado social de Jesucristo y con Él, el de España, á todos llamamos sin exclusivismos ni reservas.

A la pléyade ilustre de publicaciones católicas que con entusiasmo y constancia sustentan la devoción del Corazón de Jesús, rogamos nos ayuden con su voz, de resonancia tanta como respeto y valer, estimulando en sus entusiastas y generosas columnas, suscripciones para el Templo que el Corazón de Cristo pide se erija en el Tibidabo de Barcelona.

J. V.

BIBLIOGRAFIA.

Historia Sagrada. Antiguo y Nuevo Testamento por el Dr. S. X. Schuster. Edic. esp. por D. Vicente Ortí y Escolano. 114 láminas y 2 mapas. Friburgo de Brisgovia (Alemania) Herder.

Perdona y olvida. Novela premiada por Ernesto Lingen, 4^a obruta de la serie «Las Buenas Novelas». Trad. de Eloíno Nácar con 12 ilustraciones. En 12 (IV y 432 pág.) Rúst. fr. 3,50, enc. lujosamente 4,50 Herder (ibidem).



San Francisco de California

Después de la catástrofe.

Oakland, 12 de Mayo de 1906.

Amadísimo Padre Rúa,

Ahora que las llamas han cesado y se comienzan los trabajos para levantar la nueva S. Francisco, más hermosa que antes, ya puedo comunicarle noticias de talladas acerca de nuestra situación.

Desde los primeros instantes del desastre, se declaró el estado de sitio que fué rigurosamente observado, de manera que á cuantos eran cogidos en robo, se les fusilaba inmediatamente: así perecieron también muchos inocentes. Nadie podía entrar sin pasaporte en la ciudad y aun los que estaban dentro, se veían obligados á salir. Los bajeles y trenes prestaron gratuitamente toda clase de servicios, y así en pocas horas se habían puesto en salvo más de 200,000 personas. Esta ciudad abrió sus iglesias y casas para recibir las inundaciones de gente que llovía de todas partes, y los alimentó y cubrió con admirable generosidad. Ya la primera noche hallaron techo y abrigo 150.000 fugitivos. Nosotros asilamos 350, alimentándolos y vistiéndolos como mejor pudimos.

Entretanto, el telégrafo comunicó el desastre á todo el mundo y ya desde el segundo día comenzaron á llegar trenes de socorros de las ciudades circunvecinas. El Gobierno decretó en el acto un auxilio de 1.500.000 dólares, que unidos á otros, llegaron á 6.000.000. América se ha mostrado á la altura de la circunstancia; magnánima y con espontánea generosidad continua enviando convoyes con vestidos, camas, conservas, harina, pan, carnes, huevos, pastas, judías, en tal abundancia, que se pueden alimentar cómodamente 300.000 fugitivos. Ahora la distribución es ordenada, pero en los primeros momentos era una verdadera rapiña, donde salieron ários los especuladores y atrevidos. Una gran parte de los fugitivos están acampados bajo tiendas, otros hospedados en casas particulares y muchos están ya trabajando en desembarazar la ciudad, ganando 2½ dólares diarios, otros arreglando las casas que quedaron en pie, y no serán pocos los que emigrarán á otras naciones ó volverán á Europa.

Aquí en Oakland nos perdonó el fuego, pero no el terremoto, que causó gravísimos daños:

vinieron á tierra grandiosas fábricas, nuestra iglesia sufrió apenas algunas grietas y la rotura de dos estatuas.

Nuestros hermanos de la parroquia de San Pedro y S. Pablo, que se consideraban ya libres del fuego, sanos y salvos de todo peligro, no pensaron ni siquiera en salvar algunos objetos; pero les salió la cuenta al revés porque el fuego que al principio parecía que no había de llegar, en breve los acometió por dos partes, y apenas les dió tiempo de ponerse á salvo.

A las 2 de la mañana del segundo día llegó á Oakland el P. Piperni con el Smo. Sacramento salvado de dos iglesias y con algunos registros y libros parroquiales. Para huir las llamas tuvo que costear la bahía á pesar del aire inflamado que se respiraba. Los Padres Redahán y Buss permanecieron algunas horas en el lugar del desastre y pudieron transportar algunos objetos á la casa de un italiano en la cima del *Telegrafo hill*. Y como ya la iglesia bamboleaba, se apresuraron á huir por el único paso libre que quedaba. Pero temiendo todavía que la casa donde habían depositado los objetos se quemara como todas las otras, los sacaron de allí al campo abierto, detrás del promontorio; mas no se sabe cómo, también allá llegaron las llamas y devoraron todos los paramentos y los estandartes de las diversas Congregaciones parroquiales, mientras que la casa del italiano quedó libre como por encanto. Efectivamente todas las casas al rededor eran presa del fuego y los soldados habían intimado salir á la familia: ellos obedecieron; pero deseando salvar su hacienda y habitación, entraron de nuevo sin ser vistos y subiendo al techo, se pusieron á luchar con el fuego, usando vino á falta de agua cada vez que el elemento voraz atacaba las paredes. Otras familias también salvaron sus casas derramando miles de barriles de vino. Menos afortunados los Salesianos, vimos devorada por las llamas nuestra hermosa iglesia, con todas sus magníficas estatuas, sus decoraciones, sus bancos, el gran cuadro clásico de S. Pedro, el órgano, todo en suma. Las campanas las fundió el fuego y hasta la misma escalera de granito que daba entrada á la iglesia quedó rajada y destruida.

Ahora debemos comenzar de nuevo. El Padre Piperni ha habilitado de capilla una remesa ó cochera; los PP. Redahan y Buss dan vueltas por los campamentos socorriendo á cuantos pueden y diciendo Misa á campo raso; los PP. Piovano y Puch están en *Corpus Christi* y asisten á los católicos de esos lugares. La iglesia y casa de esta última población sufrieron muchas averías, pero quedaron en pie y se pueden usar.

Mientras dure la repartición de socorros, todos pueden vivir sin grandes estrecheces.

Gracias á Dios, el trabajo en S. Francisco aumenta y más de 150,000 han encontrado ocupación: se descombran las calles, se reparan los carriles de los tranvías eléctricos que el fuego y el terremoto removió y torció como delgados alambres. Muchos levantan casitas provisionales, otros abren tiendas, mientras otros echan los fundamentos de grandes fabricados y los carros eléctricos tornan á dar animación á las calles.

Con todo, la desgracia es grande: muchos millonarios han quedado igualados al más infeliz de los jornaleros. Muchos de la Colonia italiana, que pasa de 30.000, deben luchar de nuevo para formarse un peculio. La situación de los italianos estaba prosperando: ya tenían cuatro bancos, dos iglesias, varias escuelas, muchas tiendas y bodegones y habían desarrollado en gran escala la industria agrícola, sobre todo en hortalizas y fruta. También la pesca, era casi exclusivamente suya.... Muchísimos eran empleados de las fábricas... y éstas también han sido destruidas: otros tenían pequeñas propiedades, pero sin asegurar, y el fuego las ha devorado; más de 30 perecieron en las llamas ó bajo los escombros, y los heridos son muchos. Por lo pronto, más de 20,000 están sin techo y sin dinero y con numerosa familia. Por ahora es verdad, reciben socorros abundantes, pero el porvenir es incierto. Y lo peor es que los protestantes, que nadan en riquezas, se valen de la ocasión y muchos italianos recibirán el pan á costa de su fe!....

Le he escrito esta carta sin orden ni concierto, pero S. R. sabrá compadecerme. Además, á cada instante tengo que cambiar de idioma y veo que acabaré por confundirlos todos.

S. Francisco era ya una ciudad importantísima, cada día adquiría prosperidad: desgraciadamente crecía también en maldad y corrupción. El Señor la ha detenido en su camino, tal vez para encarrilarla por las sendas del bien. La lección ha sido terrible; felices los que sepan aprovecharla.

Besándole la mano y suplicándole se sirva saludar á los demás superiores y hermanos, me declaro

D. V. R. hijo afmo. in C. J.

ANDRÉS BERGERETTI

Salesiano.

LA SEGUNDA SESION del Congreso de Cooperadores de Lima (Perú)

El 3 de Mayo celebróse la 2^a sesión del Congreso de Cooperadores, en la espaciosa capilla del Colegio de Breña, convenientemente arreglada. Tomaron asiento en el Estrado el Ilmo. Sr. Costamagna el Sr. Carlos Elías, presidente del Congreso, el Sr. Carlos Mujía, Encargado de Negocios de Bolivia, Mons. Carlos García Irigoyen, secretario particular

rador debe suscribirse á Revistas ó diarios antitálicos.

Después que el coro de alumnos entonó un precioso canto, titulado *Campanella d'Aprile*, el señor Mujía declamó con toda corrección una preciosa poesía, que cautivó á la concurrencia, que no cesaba de aplaudir á su autor al terminar cada estrofa.

El señor doctor Pablo Antonio Rada ocupó en seguida la tribuna y atrajo la atención del auditorio con un brillante discurso, siendo bastante aplaudido. En este discurso pone de relieve la actualidad de la Obra Salesiana, que es tan moderna, útil, práctica, sobre todo por las Escuelas y Talleres profesionales.



LIMA (Perú). — Exposición salesiana - marzo 1906 — Sección de la Casa de Arequipa.

del Arzobispado y el Sr. Pirillos, vocal de la Corte Superior de Justicia.

Los demás asientos estaban ocupados por distinguidas personas entre las cuales se hallaban sacerdotes de ambos cleros.

Se dió principio á la sesión con el Himno del Colegio Salesiano.

Una vez abierta la sesión, ocupó la tribuna el doctor *Victor González Olaechea*, y pronunció un importante discurso sobre la prensa católica, que mereció nutridos aplausos del auditorio.

El Congreso aprobó esta proposición de S. S. León XIII, invocada por el orador: «Débese levantar fuerte muralla que contenga esta avalancha del mal que cada día invade más terreno. Se deben contraponer escritos á escritos.» Ningún Coopera-

El R. P. Sicher, secretario del comité organizador del Congreso, en los intermedios dió lectura á tres acuerdos importantes. El primero de ellos se refiere á la protección que debe merecer la prensa católica; el segundo trata de la educación de los obreros y el tercero de la devoción á María Auxiliadora.

La lectura de estos acuerdos fué recibida con aplausos.

Finalizó la sesión con el discurso del Ilmo. señor Costamagna, que se ocupó extensamente de la devoción que debe merecerles á los cooperadores salesianos la Virgen Auxiliadora.

Como digno remate del grande triunfo salesiano, se bendijo la primera piedra de un gran templo á María Auxiliadora.

* DE NUESTRAS MISIONES *

China

¡ Por fin hemos comenzado !

(Carta del P. J. Fergnani).

Amadísimo P. Rúa,

El asunto de la presente es una serie de circunstancias, pequeñas en apariencia, pero que tienen para nosotros la mayor importancia. Como S. R. sabe, llegamos á Macao después de 27 días de navegación que más parecieron una vuelta de placer que un largo viaje de mar: fuimos recibidos con la mayor espansión y entusiasmo de toda la ciudad; nos alojamos durante una semana en casa de los Padres Jesuítas y ellos nos colmaron de finezas como para no dejarnos experimentar la natural tristeza que produce la primera ausencia de la patria querida. En seguida fuimos á nuestra pobre casita, pero nosotros solos, porque no hay sitio para más y falta casi todo, puesto que no nos esperaban sino algunas semanas después.

Ahora hemos recibido ya á nuestros huérfanitos. Bendito sea Dios! *Por fin hemos empezado!*

Cuando se considera, amado Padre, y S. R. lo sabe mejor que nadie, por cuántos años ha sido la China el objeto de nuestras más ardientes aspiraciones, frustradas siempre por los acontecimientos, es ésta una gran cosa. Y nosotros lo repetimos con el corazón rebosando de amor y gratitud á Dios y á María Auxiliadora; sí, gracias sean dadas al Señor: también en el Celeste Imperio hemos empezado.

Usted, amado Padre, comunicará estas nuevas á nuestros Cooperadores, los cuales no pueden menos de alegrarse de ellas, viendo que el reino de Dios, mediante su generosidad, va ensanchando sus dominios. Hemos comenzado! el árbol salesiano, como el grano de mostaza, en breve ha germinado: regado por los sudores de D. Bosco y de sus hijos, ha crecido vigoroso, y hoy sus ramos se dilatan del uno al otro polo. ¡ Cuántos jovencitos ha reparado bajo su sombra benéfica, á cuántas almas ha protegido y librado en las borrascas del mundo! Pero el árbol prodigioso no había sentido todavía el favor de los calores que emana el sol oriental. Ahora también

en la China ha brotado el retoño. Amado padre, quizás podremos olvidar el día que nos despedimos de la Patria y el día feliz en que llegamos aquí; pero jamás podremos olvidar el día en que hemos principiado nuestra labor con tan humildes comienzos.

La Divina Providencia ha procedido con nosotros con la misma solicitud con que las aves preparan el nido á sus hijuelos. Cada día una pajita, un ramito, de modo que nuestra humilde casita el 2 de Abril pudo abrir sus puertas á 30 niños, todos pobrecillos. Lástima grande que no quepan más! Y sin embargo cuántas peticiones! cuántas insistencias! Basta saber que en la China la miseria es proporcional á su desmesurada población.

Nuestros *moñuditos* son de una docilidad admirable: en pocos días se han acomodado perfectamente al Reglamento y todo procede á maravilla, con la regularidad de las casas organizadas de tiempo atrás. Podemos añadir que tienen una habilidad nada común para aprender, dotados como están de dos grandes cualidades: la reflexión y la paciencia.

Pero ya me parece que U. me interrumpe para preguntarme cómo nos arreglamos con la lengua. Y yo le respondo que la misma Divina Providencia nos proporcionó desde los primeros días un excelente clérigo del Seminario: ha terminado sus estudios, y siendo chino sabe el italiano y nos sirve maravillosamente de intérprete. Hace también clásase á nuestros huérfanitos. Por lo demás, las dificultades de la lengua no nos asustan: en primer lugar el amor posee un lenguaje secreto, misterioso que no necesita de los sonidos materiales para hacerse comprender. Tan así es, que nuestros pupilos jueganean y se divierten en torno nuestro, charlando sin cesar, como si fuéramos viejos amigos. Tienen tanta materia para hablar y tantos asuntos que contarnos! Y nosotros? vaya... con igual confianza les contestamos en italiano y algunas veces en piamontés, seguros de que así, no habrá, al menos por algún tiempo, contraste ni oposición de ideas. ¿ No le parece esto una ganancia? Y después, puedo asegurarle que la lengua china, aunque por lo que hace á la ortografía, es espinas y abrojos, en cuanto á la pronunciación no lo es tanto. Y la prueba somos nosotros mismos, que podemos ya llamar multitud de cosas con sus propios nombres, mantener pequeños diá-

logos y esperamos á vuelta de pocos meses, hallarnos en capacidad de hacer clase de catecismo.

Y aquí me permito resolver una duda que puede venir á muchos. ¿ No estamos en una colonia europea, antes, en la más antigua de las colonias cristianas ? Y por esto, ¿ no vivimos en un ambiente civilizado, donde se habla nuestra lengua por decirlo así ? Todo esto es cierto. Y aun añado que tenemos una doble fortuna : por una parte el portugués es lengua fácil, y por

ron, nos llega un pobrecillo recogido en la calle, de quien apenas se conocía el nombre de bautismo. La palabra portuguesa *rúa* (calle) sugirió al Sr. Obispo la delicada idea de ponerle el nombre y apellido de S. R., amado padre: José Miguel Rúa. Por manera que no solamente Turín posee un Miguel Rúa, sino que también Macao, lo cual nos trae al corazón con muchísima frecuencia, la dulce imagen del Padre. El tocayo puede verlo en la fotografía á la derecha del Sr. Obispo.



Los pupilos del Hospicio Salesiano de Macao - China.
(En el medio el Ilmo. Sr. D. Juan Paulino de Azevedo y Castro).

otra gozamos del favor europeo. Pero también lo es, que si no faltan ni los portugueses ni los chinos denominados macaenses, son muy pocos en comparación de los chinos verdaderos. Las estadísticas arrojan el siguiente resultado : de los 80.000 habitantes de Macao, los 9 décimos son de los últimos. Así es que por ahora no tenemos necesidad de internarnos para dar con la China ; etnográficamente hablando, estamos en plena China, lo cual nos estimula y aguja á trabajar más por los hijos del Celeste Imperio, siendo como son, los más numerosos y los que más necesitan nuestro auxilio.

Y á propósito : cuando estábamos ocupados en la selección de los tantos que se nos presenta-

Padre amadísimo : aquí debiera yo terminar para no fastidiarle y robarle un tiempo preciosísimo ; pero no puedo hacerlo, sin comunicarle antes una noticia que le agradará igualmente. Hoy, primer viernes del mes, y solemnidad de los Dolores de María Sma., hemos comenzado oficialmente, para valerme de una frase del día. El verdadero Señor y dueño tomó posesión de la casa: no estando todavía bendecida la capilla, careciamos del más preciado tesoro : el Smo. Sacramento. Con tal objeto vino S. E. Rma. el Sr. Juan P. de Acevedo, nombre dulce y sabido ya de todo salesiano, pero que nosotros nos complacemos en repetir agradecidos, no sólo porque él nos llamó y trajo á su diócesis, sino porque

es nuestra Providencia visible. Oh ! si hubiese visto cómo gozaba al verse rodeado por la corona hermosa de tantos niños que él con más derecho que nadie, puede llamar hijos sujos. Respondió con gran cariño á un discursito que le dirigió uno de los niños ; afirmó que consideraba ese día como uno de los más bellos de su vida, porque había visto realizarse uno de los más ardientes deseos, que atormentaban su corazón de padre desde el primer día que puso el pie en la diócesis que la Providencia le confiara. Y añadía conmovido : La mayor parte de mi rebaño es chino, á ellos debo pues, dirigir más amorosos cuidados. Y como no faltaban las escuelas para los portugueses, anhelaba ver una inclusa únicamente para los párvulos chinécitos abandonados ; en donde se formaran buenos cristianos y obreros capaces de ganarse la vida. Mis deseos están cumplidos. » Y así continuaba en frases halagadoras para nosotros y de gran veneración para con nuestro padre D. Bosco, y terminaba exhortando vivamente á los niños á corresponder á tanto amor y á tantos sacrificios.

Los huérfanitos recibieron de las mismas manos de S. Sí. una camándula de cinco dieces y los rezan todas las mañanas por sus bienhechores, con el alegre gorjeo de los pájaros.

Concluyo, amado padre, con una súplica y un voto : el nuevo campo que nos ha confiado la Providencia es quizá el más vasto que se presenta á nuestra Congregación ; pero de los Cooperadores depende el que podamos aumentar el número de nuestros huérfanitos. En una palabra, tenemos necesidad de una casa capaz de 100 huérfanitos. Si el correo no falta, ésta llegará á tiempo para presentarle los obsequios de esta su pequeña familia china para la fiesta de S. Miguel. Pues bien, acéptelos también en esta jerga de los chinos : Nosotros « *le deseamos el espíritu del caballo!* » Extrambótica frase que significa toda suerte de bienestar y vigor.

Y con tal voto, que el Señor le conceda siempre mucha salud para llevar gloriosamente adelante el carro de la Congregación.

Por encargo del P. Director y á nombre de todos, me suscribo

De V. P. Rma.

Afmo. hijo en J. y M.

JUAN FERGNANI,
Misionero Salesiano.



Bolivia

Una excursión al Territorio de las Colonias.

(Carta del R. P. Santinelli).*

Conclusión.

Llegada á San Buenaventura. — El día de S. Rosa y la primera Misa en el Territorio de las Colonias. — El general Pando, Delegado nacional en el territorio de las Colonias. — Idea topográfica y climatológica de los alrededores de Rurrenabaque y de San Buenaventura.

Reanimado por la tranquilidad de las aguas, sobre cuya superficie plácidamente se deslizaba nuestra embarcación, y embelesado por las tantas maravillas de aquella exuberante tierra, no había advertido que nos acercábamos á una hacienda llamada S. Miguel.

Allá nos esperaba un encargado del general Pando, el Sr. Capitán Salinas. Entonces dejamos el *callapo* y juntamente con el Sr. Guzmán y dicho Sr. Salinas, seguimos el viaje en una barca ó balsa.

A las 7 de la noche del 29 de Agosto arribamos al puerto de Rurrenabaque, á cuyo lado opuesto encontré la población de S. Buenaventura, residencia del General Pando, Delegado Nacional del territorio de las colonias. El Sr. Salinas nos hizo saltar á tierra y al momento anunció al General mi llegada. Este anuncio y la primera entrevista, fué un momento de emoción. El General había sabido ya el incidente de *Salgebra* y dudosos de nuestra venida, esperaba nuevas noticias ; en cuanto á mí, llegado al puerto, me parecía haber pasado de la muerte á la vida.

Pasados, pues, los primeros cumplimientos y después de haberle dado las noticias de lo acaecido al carísimo P. Reyneri, que él conoce personalmente y con quien tiene íntima relación, ceñimos en medio de la más viva conmoción y esperanza de un futuro Instituto Salesiano de artes y oficios en San Buenaventura. Despues de la cena, el mismo egregio General, que vive en una casita de caña, cubierta de palmas, personalmente me preparó el aposento en su escritorio.

Al día siguiente, 30 de Agosto, día de Santa Rosa de Lima, patrona de la América, yo deseaba celebrar la Santa Misa, para agradecer á la Santa el haberme hecho llegar al puerto sano y salvo ; y también porque S. Rosa es la patrona de la Inspectoría y titular de nuestro Colegio de Lima, donde en aquel día se hace una hermosa fiesta.

Llevaba conmigo el altar portátil ; pero se había quedado atrás en una barca que llegó

*) V. Bol. de Agosto, pág. 209.

hacia las 10. Así es que, cerca de las 11 pude, por la primera vez, celebrar la S. Misa y ofrecer al Divino Sacrificio en la capilla de San Buenaventura.

Asistieron el General, varias autoridades y el pueblo. Yo, al paso que daba gracias á la Divina Providencia por tantos beneficios recibidos en este viaje, interponía á la Santa como patrona de la Obra de D. Bosco en el Perú y Bolivia, para que á su tiempo la proteja en aquellas colonias.

Hacía ya varios días que no había podido decir misa; así es que fué para mí una verdadera consolación y se redobló la confianza que nutría de que el buen Dios había aceptado el sacrificio de nuestro viaje, en bien de tantas almas y por el mismo progreso material y moral de aquellos apartados lugares.

El General José Manuel Pando, desde cuando era Presidente de la República de Bolivia, se interesó por la colonización de estas ricas e importantes regiones. El las conocía bien, habiéndolas visitado otras veces por encargo del gobierno anterior, y conocía, por consiguiente, más que nadie, su futuro porvenir.

Terminado el período de su presidencia, aceptó el nombramiento de *Delegado Nacional* de aquel territorio, y sólo por amor patrio renunció al de Ministro plenipotenciario en Londres, á fin de poder colonizar y hacer un verdadero bien á su país, sujetándose á mil privaciones y sacrificios.

No ha pasado todavía un año, desde que el General Pando está á la cabeza de las autoridades civiles, fiscales, judiciales y de un escuadrón de 200 soldados en Rurrenabaque; y ya el estado de aquellas poblaciones ha mejorado bastante, especialmente con el desmonte de tierras y apertura de caminos. Se fabrican nuevas casas, está ya por terminarse el nuevo hospital; están en proyecto pequeños vaporcitos, aumento de colonos, florecientes establecimientos comerciales, etc., todo va adelante debido á la actividad del General Pando, que bien se merece un aplauso y el constante apoyo del gobierno, de las cámaras, especialmente por sus proyectos de vías de comunicación, único medio para avanzar de un modo real y permanente el intento de colonizar aquellas tierras con la inmigración.

San Buenaventura, como Rurrenabaque, está á los 14° 16' de latitud Sud (P. Armentia).

Fué fundado por el M. R. P. Fray Rafael Sanz, en 1882; con una población de 150 habitantes, situado en la última colina de las montañas y alplanicies de por allí. Rurrenabaque, que se encuentra al lado opuesto del río Beni, es un pueblo de más antigua fundación y con 560 habitantes. Florece por el comercio, y con el proyecto de colonización va mejorando siempre más. Las

posiciones topográficas de estos dos pueblos, son importantísimas bajo todos los aspectos. Allí está la llave del comercio, puesto que son puntos centrales, de los cuales se derraman caminos y vías de comunicación para todas partes. Al Norte se comunican con el río Beni, por el camino de *Balenones*; al Sur con el Mapiri, Puerto Pando y con el río *La Paz*, etc.; al Este con las poblaciones de S. Ana y Reyes; y al Oeste con la provincia de *Caupolicán*.

Su clima, que sin duda es cálido como en todas las partes del Oriente, mantiene una temperatura, media de 24° centígrados; es un puesto muy ventilado, libre de los mosquitos que pueblan la mayor parte del Beni, y lo que es más, libre de fiebres y tercianas. Por consiguiente, relativamente son lugares sanos; y algún día, cuando haya vías de comunicación, ferrocarriles (especialmente el que pudiera partir de la ciudad de La Paz), serán, sin duda, ocupados por numerosas inmigraciones.

La fertilidad de aquellos terrenos es maravillosa. Hecho el desmonte, se cosechan productos importantes de todo género; como la *caña de azúcar*, la *yuca*, el *arroz*, el *maíz*, el *cacao*, el *tamarindo*, las *guayabas*, *limones*, *naranjas*, el *árbol del pan*, *paltas*, *café*, *algodón*, etc., y hortalizas de todo género. Hay abundancia de agua, pastos para mantener abundantes rebaños lanares, bovinos y de cerda.

Como decía, una de las poblaciones de importancia que tienen relación con S. Buenaventura y Rurrenabaque es Reyes con 800 habitantes, distante 7 leguas; *Tumu* pasa de 800 habitantes también, distante 14 leguas poco más ó menos y situada en magnífica posición. Hay además otras poblaciones, pero de menor importancia, como *S. José, Iscamas*, etc.

El inmenso departamento del Beni tiene una superficie de 264,456 kilómetros cuadrados, con una población de 32,180 habitantes, siendo la capital *Trinidad* con 429 almas. El territorio nacional de las colonias contiene 11,883 habitantes en una extensión de 90,000 Km. La capital es *Rurrenabaque*.

La obra de los hijos de D. Bosco en el Territorio Nacional de las Colonias y en el Beni.

— **Un día de misión en S. Buenaventura y en Rurrenabaque.**

Los cuatro días que permanecí con el General Pando en S. Buenaventura, los empleé estudiando y pidiendo informaciones sobre la posibilidad de nuestra obra en aquellas lejanas regiones. Por lo que pude recoger, observar y ver con mis propios ojos, no cabe duda que la obra salesiana sentaría muy bien aquí.

Se trata de implantar una Escuela de Artes y Oficios y Agricultura.

En general, aquí no se conoce ni el cultivo, ni las artes. Con una escuela de tal género y con el apoyo del Gobierno, se podrán formar, poco á poco, nuevas generaciones, que se dediquen á hacer producir aquellas fertilísimas tierras, fabricar edificios y manufacturas y trabajar los inmensos productos de aquellas regiones.

Respecto á la parte moral y religiosa, los PP. Franciscanos tienen sus misiones en *S. Ana, Covendo, Tumupasa*, etc.; pero no estaría demás también la Obra Salesiana, principalmente en Rurrenabaque, á lo largo del *Mapiri*, puesto que tales poblaciones se hallan abandonadas. El último día de mi permanencia allí, lo pasé en una especie de misión. El 2 de Setiembre celebré la S. Misa en Rurrenabaque, estando presentes el General Pando, las autoridades y el ejército con la mayor parte de la población. Luego avisaron que el 3 de Setiembre se daría toda comodidad en S. Buenaventura para bautismos, confirmaciones, matrimonios, etc. Dicho día, después de la S. Misa, lo empleé ejerciendo el ministerio.

Fué para mí un día de santa emoción y de ardiente deseo de una fundación salesiana allá, considerando el gran bien que podríamos hacer, dado el abandono en que se encuentra aquella pobre gente.

El 8 de Setiembre, consagrado á la Natividad de María, pude celebrar bajo un *toldo* en la playa, regresando al Mapiri. El Sr. Celso Sagardi me ayudaba la S. Misa: ¡qué impresión no recibí! El General Pando, en el tiempo que estuve con él, me trató no sólo bien, sino con atenciones y consideraciones particulares. El, según me repitió varias veces, ha estudiado la obra de Don Bosco, las ventajas que reporta á la sociedad, el bien práctico á la juventud pobre y abandonada.

Es de opinión que la fundación salesiana en S. Buenaventura, será uno de los principales factores de la colonización. Interesadísimo como está por su pronto desarrollo, me encargó agradecer á Ud., Rmo. Sr. D. Rúa, el interés que ha demostrado, añadiendo como cláusula del convenio, el envío de una comisión informadora.

Al partir de S. Buenaventura, sabiendo el General que yo, después del incidente de *Salgebra*, había seguido el viaje sin medios, ordenó al Tesorero de la Delegación que me proporcionase vestidos y todo lo necesario para el regreso, hasta la ciudad de La Paz y gastos de viaje hasta Lima. Y aquí debo dar un testimonio de alabanza, gratitud y afecto al General Pando, por las consideraciones que se dignó prodigarme y por

la alta estima, aprecio é interés que demuestra á la Obra Salesiana. Quiera Dios recompensarlo y satisfacer el deseo del supremo gobierno, con la pronta fundación de una casa salesiana en el Beni.

Estamos ya en momentos de regresar. Y á decir verdad, la cordial y gentil acogida del General, de las autoridades, de los comerciantes de Rurrenabaque, me hacía sentir la separación de tantos amigos que en tan pocos días me había granejado.

Eran cerca de las $2\frac{1}{2}$ del 3 de Setiembre, cuando el Sr. Octavio Guzmán, consecuente con la amistad estrechada en el viaje, me avisa que todo estaba preparando para la partida; luego sobre una balsa, hecha de gruesos palos, se daba el último adiós á S. Buenaventura, dejando allí la esperanza de que otros hijos de D. Bosco volverían pronto, para tomar posesión, diré así, de aquella juventud y de aquella misión.

¡Adiós! D. Bosco y María Auxiliadora os bendigan, y bendigan también esta primera visita!

Regreso hasta el Mapiri. — Del Mapiri á La Paz. — Voto de reconocimiento. — En Sucre.

Estamos de regreso. Y este viaje es siempre más largo que la ida, al menos el triple; porque hay que navegar contra la corriente, siendo necesario en algunos puntos, tirar la embarcación con *mora* (cuerda vegetal) y á veces es preciso resignarse á recibir baños instantáneos. Todos aquellos con los cuales hablé de este viaje, me decían unánimemente que habían expuesto su vida. Siempre se cuentan 4 ó 5 ahogados al año, y yo mismo ví en el río los despojos mortales de uno que hacía cinco días había perecido.... ¡Pobres balseros! hacían esfuerzos hercúleos para avanzar despacio contra la corriente. El viaje de regreso, es más monótono; porque se camina poco, y á menudo conviene desembarcar y andar á pie por la playa con un calor que sofoca; y así también se evitan los pasos peligrosos de *Retama*, *Nubes*, etc. Y aun á pie, se encuentra el camino escabroso, debiendo trepar por rocas y gruesas piedras; casi se necesita volverse monos para hacerlo bien.

En *Retama*, caminando á pie por la playa, con mi valija á las espaldas, caí de una gruesa piedra sobre otra que estaba debajo y mis pobres espaldas se resienten aún del feroz golpe.

Los mosquitos aumentan la molestia de la vuelta; sobre todo cuando uno se pára á tomar algún bocado; entonces son dueños del campo; entran por la boca, por los ojos, por la nariz, se mezclan con los alimentos. ¡Me parecía una de las plagas de Egipto!

Debíamos cubrirnos la cabeza, las manos, envolvernos todo, porque sus pequeñas morde-duras hinchan las carnes. Causaba risa el haber tenido que hacer uso de medias en lugar de guantes, habiendo perdido los que se me prepararon antes de partir.

Mas henos aquí ya en Charopampa, cerca del puerto Mapiri, después de 12 días de viaje.

En los últimos 4 días me acompañaba el amigo Bollati desde Carura, cumpliendo la promesa que me hizo á la ida y llevándome en su vapor-cito. Y aquí llegué al término de la navegación en el Mapiri, río inolvidable para mí.

Adiós, aguas formidables, os saludo desde la tierra firme que piso, creo que han desaparecido ya todos los peligros.

Lo cierto es que si en aquel momento hubiera estado en la presencia del Augusto Pontífice, le hubiera pedido un favor para los pobres nave-gantes de aquellos lugares, el de añadir á las letanías de los Santos la invocación de : *A flumine Mapiri, libera nos, Domine.*

En Charopampa me recibieron con la cortesía de costumbre, y los buenos amigos, el Sr. Ortega y el Sr. Germán Decher, se interesaron para facilitarme el resto del viaje á caballo hasta Sorata.

La Sra. Guillermina, su esposa, me preparó los víveres para el viaje, como una buena madre. Después del almuerzo del 17 de Setiembre, me encaminaba hacia Sorata. En Tola-pampa, donde pasé la noche del segundo día, fué donde tuve que sufrir más. En un lugar aislado, desierto ; dormir bajo una cabaña sin techo, expuestos al frío y á menudo sin puesto fijo....!

Cansado como estaba del viaje, con un fuerte dolor de cabeza, tenía necesidad de una cosa caliente ; me acompañaba un pobre indio que no me entendía nada.... ¿y qué hacer? La necesidad obra milagros. Salí en busca de agua y el indio en busca de leña, y así pudimos hacer alguna cosa ; luego á dormir junto con los animales que nos conducían.

Es preciso confesarlo, amadísimo Sr. D. Rúa, en honor de la verdad, en estos largos viajes se prueba lo que es la vida del misionero católico.

¡Lejos del consorcio humano, privado de toda comodidad, expuesto á las enfermedades y con el cansancio de un largo y desastroso viaje, pasar una noche como aquélla !... Sin embargo, la fe hace ofrecer á Dios aun estas privaciones, para que la Divina Providencia se mueva á misericordia y envíe muchos y celosos sacerdotes en bien de tantas almas ; por lo demás se experimenta tanta paz y consuelo que no se cambiarían con los placeres y comodidades de los ricos del mundo. En verdad, que es divina nuestra misión.

Pero volvamos al viaje. De Sorata á La Paz

no hubo nada de nuevo. En Sorata, donde tuve que esperar dos días la diligencia, me alojé donde los beneméritos PP. Mercedarios que me acogieron con mucha caridad.

El Sr. Subprefecto, Sr. Sergio del Castillo, tanto á la ida como á la vuelta, se dignó invitarme á su casa para el almuerzo y la cena, y me trató con una cabellerosidad y amor dignos de su corazón generoso y magnánimo.

Llegué á nuestro colegio de La Paz el 25 de Setiembre, mientras se preparaban para recibirme.

Hay circunstancias en la vida, Rmo. Sr. D. Rúa, que no se pueden describir ; así pues, ¿cómo podré describirle el afán, el gozo de los salesianos y alumnos al verme ?

Lo primero que hice fué arrojarme á los pies del Smo. Sacramento y de María Auxiliadora, para darles gracias de tantos beneficios. Y nuestro Bonelli puso en movimiento á sus jóvenes músicos, haciendo resonar los aires con una de las más bellas melodías ; tanto, que aun ahora me parece oír aquellas armoniosas notas.

Heme aquí, amado Padre, vuelto del Beni, dando una muestra de gratitud y agradecimiento al Supremo Gobierno, al Subprefecto de Sorata y á los Mercedarios. Sabe Ud. ya cómo me trajeron el Sr. Guzmán, el General Pando, y todos los Salesianos y alumnos de la Inspectoría, los cuales no dejaron de elevar por mí plegarias particulares. A esto debo también el haberme librado de tantos peligros.

Llegado que hube á La Paz, me preparé para partir á Sucre. Otros 7 días de viaje, dos en diligencia y 5 á caballo ; y aunque me aconsejaron no ir, sin embargo me pareció conveniente. Dos días permanecí en La Paz, al cabo de los cuales me encaminé hacia Sucre. Durante el camino se desencadenó un viento tan recio, que con la oscuridad y el polvo impedía caminar. Desde La Paz hasta Oruro tuve que ir en posta. Iba sobre los sacos de cartas y el 27 de Septiembre me vino á refrescar una buena granizada ; es cierto que después de los calores del Beni, la nieve venía á propósito para alguna enfermedad.

La enfermedad del conductor y los retozos de las mulas (capaces de hacerme caer) me redujeron á tal estado que apenas pude hacer el viaje de Challapata á Sucre. Aunque las dificultades surgían á cada paso tanto á la ida como al regreso de Sucre, sin embargo pude hacer el viaje en tres días, caminando de noche y haciendo de 16 á 20 leguas diarias. El frío, el cansancio y la incomodidad de este viaje de ida y vuelta de Sucre á La Paz, después del peligroso hasta el Beni, creí que me causaran alguna enfermedad, pero, gracias á la bondad del Señor, me encuentro bien, gozando de una completa salud.

En cuanto al Colegio de Sucre, lo hallé en buen estado : siempre trabajando aquellos queridos hermanos. Asistí á la distribución de premios y por la primera vez recibieron el título profesional 6 jóvenes alumnos artesanos. Las autoridades y la sociedad de Sucre demuestran aprecio por la Obra Salesiana y la apoyan, como sabrá ya por otras relaciones.

El Colegio de La Paz va siempre adelante, especialmente en la práctica del nuevo programa profesional.

Termino mi relación estando de visita en el nuevo Colegio del Cuzco, en el Perú ; el cual en los pocos meses que existe, ya cuenta con casa propia, aunque arreglada como mejor se ha podido.

En el Cuzco, como también en otras partes, debemos profundo reconocimiento al Señor Obispo, á las autoridades civiles, á los Cooperadores, al Clero y á la Sociedad que con su cooperación, dan vuelo al incremento de la Obra Salesiana especialmente en sus principios cuando los obstáculos parecen amenazar su vitalidad y progreso.

Termino aquí, amado Padre, le ruego que bendiga nuestra labor en las repúblicas del Perú y Bolivia ; bendiga también á nuestros Hermanos, Cooperadores y alumnos, y en modo especial al que se profesá

Su afmo. in C. J.
CIRIACO SANTINELLI,
Sac. Salesiano.

Cuzco (Perú), 29 de Octubre de 1905.

De Italia á la China.

(Del Diario de los Misioneros) (1).

De Puerto Said á Suez.

Nudos 87, km. 161,124.

Lunes, 22 de Enero. — Todo el dia entre cielo y agua ; mar siempre bello : un encanto. Hacia la tarde la aparición de los faisanes y más que todo las aguas que, perdida su transparencia, se hacen verdosas, casi cenagosas, nos dan seguro indicio de la cercanía de la tierra, á la cual se anhela después de cinco largos días de navegación. Por fin á la izquierda se delinea una larga fila de plantas, de entre las cuales descuelga una torre, seguramente un faro. Es Alejandría, el último puerto donde podemos hallar hermanos. En la parte opuesta, Jerusalén. Santos lugares, que invisibles á la vista, estás presentes al corazón, os saludamos con sentimientos de reverente respeto. Vese ya una grande animación á bordo, al paso que se ve surgir como de las ondas un grupo de casas blancas, achatadas, de anchos terrados, entre los cuales campea un minarete y un campanario.

(V. el Boletín de Junio, pag. 151.

Puerto Said. — Hemos llegado á un mundo completamente nuevo, que nada tiene que ver con el mundo europeo. Este es la llave de los mares y así es natural este movimiento, esta actividad maravillosa. De todas partes llegan y parten vapores y los que están anclados no tienen número : añádense las innumerables barquetas turcas abigarradas que dan al puerto una variedad característica.

El horizonte, luminosamente vasto, se tiñe de rosa hacia el poniente y el sol desciende flamante detrás del paisaje árabe. De la luz viva se pasa á la oscuridad y entonces despuantan fanales y linternas de todas partes que se reflejan sobre las móviles ondas. En medio de la penumbra del crepúsculo que muere, se descubren dos acorazados rusos : *La Aurora* y *el Oleg*. Fanales de diversos colores rompen las densas sombras, pero sobre todo, algunos rayos luminosos que partiendo de lo alto del faro, giran como brasas misteriosas que velan los dormidos vapores. Han cesado las moriscas algarazas y todo vuelve al silencio de la noche. El único ruido es el de las aguas que chasquean en los costados del barco y las voces apagadas de los carboneros, que á la mortecina luz de lamparillas encerradas en jaulitas de hierro, corren vertiginosamente como fantasmas y sombras á derramar sus cestillos en las profundas bocas del buque. ¡Cuánto horror producen en el ánimo estos cuadros dantescos !

En el Canal de Suez.

Martes, 23. — Hoy despertamos en medio de dos vastos continentes, separados apenas por una línea azulada : el Canal. A la inmensidad de los mares se ha sucedido la inmensidad de tierras desiertas y arenosas. Millares de pájaros, cuyas plumas centellan á la luz del sol naciente, animan aquellas soledades, que recorren en grandes escuadrones.

Gare du Cap. — Cuatro casitas blancas, escondidas en un copete de árboles, rompen deliciosamente la odiosa monotonía del pasaje amarillento de las ardientes arenas. Al frente se agitan y se mueven entre barrancos y dunas, sombras más bien que figuras humanas. Ahí está la Arabia.

El enorme barco que nos lleva parece obstruir todo el canal : y cómo resalta sobre el nivel del desierto ! Pasado el pueblecito árabe llamado *Kable* vemos un vapor austriaco, que, como temeroso del que nos conduce, se retira en un vano.

De cuando en cuando alegra nuestra vista la marcha rápida de una locomotora veloz que arrastra á través de las arenas, unos pocos vagones elegantes. Cambianse saludos entre los pasajeros del mar y de la tierra. Pocos años hace, aquí reinaba el silencio, la soledad : el año de 1854 el gran Lesseps ideaba el canal y 15 años más tarde, éste era una realidad. Pero como un nimbo luminoso, una idea santa domina las demás : el Niño Jesús recorrió también estos lugares con María y José : también sus ojos se posaron sobre estas móviles arenas, respiró estas auras, escuchó estos rumores.

Estamos á *Garde de Ferdane*, donde el piroscáfo levanta oleadas de fango. Frescas ráfagas de viento

nos anuncian un lago y luego entramos en uno hermoso, perfectamente circular de bellas casitas, detrás de las cuales se alza un bosque que forma un fondo negro.

En el centro del animadísimo bosque de bajeles, vese un casco blanco, inmóvil de manera que cree-riase varado en la arena. Llámase *Arcadia* y a leguas se conoce que es un cargamento de carne humana, de infelices rusos que vuelven del para ellos fatal Oriente. Ya una hora antes nos había contrastado el miserando espectáculo del *Rhaetia*, lleno de soldados en lastimoso estado. Eran más de 1.000 y cuando pasamos cerca, ni un saludo, ni siquiera el festivo vocear cuando un vapor encuentra otro; nada, nada... sólo un silencio sepulcral. El laguito se vuelve a estrechar y nos hallamos de nuevo en el canal; pero aquí es más ancho, y por esto la parte navegable está ceñida de doble palizada que a la superficie se asegura con fuertes barras de hierro. Es la defensa contra las arenas movedizas, elemento predominante allí. Allá a lo lejos se alzan algunos diques que circundan grandes espacios azules: oyese repetir: «el mar Rojo, el mar Rojo.» A las 4 estamos persuadidos de haber llegado a Suez, pero nos equivocamos. Era *Gare du Deversoir*.

El Africa es la tierra de las sorpresas: el creído Mar Rojo está para cerrarse de nuevo.... Otra pequeña estación llamada *Gare de Kabret*, (Km. 120.830), determina el puerto donde el imaginado mar se ve que es una laguna.

El sol declina rápido tras las montañas de arena; el espectáculo de la puesta se hace imponente, no hay ni una nube, pero el crepúsculo vespertino, encendiéndose vivamente tras de los montes, toma el pavoroso aspecto de una vasta conflagración. Volviendo después de cena a tomar el fresco sobre el puente, observamos con sorpresa que estamos todavía encerrados entre las dos estrechas orillas del canal: pero a las 9 1/2 termina de veras. Una larga hilera de luces semicirculares determina el banco del puerto de Suez.

Sobre el Mar Rojo.

Suez-Aden. (Nudos 1221, km. 261,222).

Es imposible dar una pálida idea de la profunda conmoción de espíritu. Demasiado grandes, demasiado sublimes son los hechos descritos por Moisés, para que otra pluma intente borrajeárlas. Diré solamente que no sé por qué fenómeno, nuestro pensamiento, lejos de fijarse en lo que tiene delante de los ojos, retrocede algunos años y hace desfilar los de la niñez, cuando estudiábamos la Historia Sagrada; y no satisfecho aún, asiste al imponente paso del pueblo escogido, a la lucha de Faraón y Moisés, ve las aguas dividirse y alzarse cual montañas, formando calle al hebreo y tragar luego al formidable ejército egipcio. La grandeza del panorama y el esplendor de la mañana eran dignas de la magnificencia de los recuerdos bíblicos. La costa egipcia que rozamos al pasar se muestra muy variada: ora son llanuras, ora y más frecuentemente, altísimas montañas, terriblemente desnudas, que de improviso se abaten, convertidas en largas

dunas para tornar a erguirse en picos rocallosos, restos disformes de quién sabe qué cataclismos.

Otra cadena de montes frontean estas montañas africanas, y allá se delinean sobre un despejado horizonte los perfiles del Sinaí, un teatro todavía más sublime de las maravillas de Dios. El sol majestuosamente grande, espacia sus rayos entre los dos picos más altos de aquellas sierras enormes, como recordando la gloria del Señor.



Exmo. Mons. Bavaona

Delegado Apostólico del Perú.

Jueves 25. — En todo el personal se efectúa una transformación total. Todos están vestidos de la blancura de la nieve; sólo nosotros hacemos contraste, tanto que el Capitán nos manifiesta su extrañeza, a lo que contestamos que no teníamos sino vestidos negros. Es el 25 de Enero y con esto y todo, el termómetro marca 26 grados de calor y esto por la mañana. Si esto es al pasaje del cáncer ¿qué será cuando lleguemos a la línea ecuatorial?

Viernes 26. — Hoy el mar Rojo, a pesar de su nombre, se muestra amarillento. Es inmóvil y al reflejar los rayos del sol, les da un tinte siniestramente aceitunado. No parece un mar, sino un recipiente de aceite, pero de aceite hirviendo. 30 grados, así de improviso, queman más que 50 allá en Italia por Julio. Los que acostumbran viajar por aquí no se maravillan. Los Arabes hace ya mucho tiempo que han definido a *Geda* una hornaza, *Aden* un horno y *Massaua* un infierno.



María Auxiliadora salva á mi hija.

Mi hija Manuela, de 12 años de edad, venía sufriendo desde los 4 años. Hallándose Manuela un dia jugando con otra niña con un recorte de chapa de hierro terminado en dos puntas del tamaño de une sortija, su compañera se la metió en la boca de mi hijita, quedándosele atragantado en la garganta. Fué conducida la niña al médico, pero éste al quererle sacar el hierro, en lugar de extraérselo se le metió más adentro. Con esto la niña iba empeorando, porque se le hacia muy difícil el poder tomar los alimentos. Visitáronla importantes médicos de Salamanca, como el Dr. D. Hipólito Pinilla, D. Francisco Diez y D. José González con varios estudiantes de la facultad. El primero decía que para la salvación de la niña, era menester operarla; los otros no lo creían conveniente, porque decían que, dados los pocos años de mi hija, no resistiría á tan difícil operación; pues se trataba de levantarle la caja del pecho para poder dar con el hierro. Desistí yo, por entonces, pensando llevarla á algún especialista. Ya mayorcita, deseando que aprendiera algo, alcancé de la Superiora de las Hijas de María Auxiliadora, recientemente llegada á Salamanca, me la admitiesen en los días que mi pobre hija se viese algo aliviada del mal que le aquejaba. Veía yo entretanto que mi niña se iba consumiendo poco á poco, y esto desgarraba mi corazón. A tal punto aumentó el malestar de la enferma, que ya no pudo frequentar las clases; nosotros recurrimos de nuevo á los médicos, pero en balde. Yo veía morir á mi querida hija, y quién sabe qué hubiese sido de mi y de mi niña á no haber sido yo consolada por las Hijas de María Auxiliadora, quienes me alentaron á confiar en la protección de la Virgen Santísima, aconsejándome, empezara una novena á la tauraturga Virgen de D. Bosco. Habianse agotado ya todos los recursos humanos, sólo me quedaba invocar los auxilios del Cielo, y éstos no se hicieron esperar. Empezamos con gran fervor una novena á María Auxiliadora: hemos mandado dos velas á su milagrosa imagen, prometiendo además ir á comulgar el último dia con mi hija. La novena se empezó el 20 de Febrero del presente año y el 28 del mismo mes, al tomar mi hija un poco de alimento, se halla de repente sofocadísima, le entra un fuerte vómito, y en uno de los violentos esfuerzos que para ello hacia, arroja el mortífero metal. Fuera de si, empieza á gritar; las vecinas acuden, pues

yo estaba fuera de casa, van en busca de mí, y apenas llego me puedo convencer de lo sucedido. De la boca de todos se escapa la palabra « ¡milagro! milagro! ». Si, sólo María Auxiliadora pudo con un milagro hacer que mi hija vomitara aquel venenoso metal que por 7 años y 10 meses le estuvo atormentando. Del esfuerzo que hizo, se le irritó la garganta y se le originó una herida de la que hoy está completamente curada. Reconociendo el favor de que os soy deudora, os prometo, oh Madre mía María Auxiliadora, estaros eternamente agraciada.

INES MERCHAR.

Salamanca (España), 1 de Marzo de 1906.

De Ella viene la salud.

Habiendo sufrido durante unos diez años de una enfermedad peligrosa que me impedía todo trabajo y me afligía terriblemente, el último que fué de mayores sufrimientos, desesperaba de mi vida, y los médicos me aconsejaban una peligrosa operación, sin darme con esto esperanzas de curarme.

Mi confesor me aconsejó que dejando los médicos de la tierra, me encomendase á María Auxiliadora con toda confianza y resignación. Mi buena mamá y yo hemos rogado durante 11 meses á la Sma. Virgen, al fin ya sólo pidiéndole que yo llevase con paciencia mis molestísimas dolencias.

Nuestra celestial Madre, que se hizo de rogar para probar nuestra constancia, se ha dignado concederme la gracia completa. Ayer el doctor me dió el consuelo de decirme que ya estaba enteramente curada.

Con todas veras prometo á la Sma. Virgen Auxiliadora serle devota toda mi vida y propagar con todas mis fuerzas su devoción, que siendo garantía de salud eterna, alcanza eficazmente aun la salud temporal.

MARGARITA ARROY G.

Puebla (Méjico), 7 de Junio de 1906.

Una gracia de María Auxiliadora.

Viendo á mi hermana víctima de una fiebre gástrica pertinaz, llegué á preocuparme en vista de que no cedia á pesar de todos los cuidados de la ciencia y de los amorosos cuidados de sus hermanas de religión. Entonces de acuerdo con la Rda. Madre Directora, determinamos hacer una novena á María Auxiliadora y publicar la gracia si obteníamos una pronta curación. Con júbilo de todos se notó desde el primer dia de la novena una sensible mejoría y hoy se halla completamente sana.

Reconocido por tan señalado favor cumple lo prometido, dando al mismo tiempo gracias por otros favores que se dignó concederme.

D. DIEZ.

Sarriá-Barcelona, 15-5-906.

Gracias, Madre mía, gracias.

Es indecible la emoción que experimento al querer demostrar los afectos de filial gratitud hacia la que es Auxiliadora de los Cristianos. Por espacio de cinco años he sido víctima de una enfermedad interior que me ha hecho pasar días muy amargos.

Dos veces me sometí á penosa cura: consulté con varios médicos y por orden de los mismos tomé infinidad de medicinas y remedios. Alguna que otra vez sentía ligeros alivios que me hacian cobrar grandes esperanzas, pero á los dos ó tres días sentíame nuevamente acometida de fuertes dolores que frustraban todas mis esperanzas.

En el fondo de mi alma sentía sin embargo un no sé qué, que me hacía esperar que cuando viniera á Turín y me postrase ante la milagrosa Imagen de María Auxiliadora, me pondría bien. No me engañaba, pues precisamente aquí era donde la Virgen me aguardaba.

El 26 de Mayo llegué á esta dichosa ciudad en que se encuentra el santuario de María Auxiliadora. Fui á visitarlo con la fe que fácilmente se puede concebir. Los afectos de misteriosa atracción y de irresistible encanto que el alma siente postrada ante la taumaturga Imagen sólo puede comprenderlos quien tenga la dicha de venir á visitarlo.

Oré con fe y confianza pidiendo la salud: á los pocos días empecé una novena comulgando diariamente en el santuario: iba también á rogar sobre la tumba de nuestro Padre D. Bosco al que puse de intercesor.

Terminada la novena tuve la dicha de hablar con el Sr. D. Rúa, el cual, sabida mi enfermedad, me animó á confiar en la Virgen y en D. Bosco y me prometió sus oraciones. Le pedí la bendición de María Auxiliadora, la que recibí con una conmoción indicable y... cosa admirable! Desde aquel momento no he vuelto á sentir dolor alguno, cómo de todo y nada me hace daño. Han transcurrido ya quince días y creo me puedo dar por curada. Públicamente doy gracias á María Auxiliadora conforme lo tenía prometido: la Virgen me ha dado la salud y con esta la felicidad del alma.

A este debo añadir otro favor recibido de la Soberana Reina. En nuestro viaje á Italia traímos una joven que, terminada su educación en uno de nuestros colegios, volvía al seno de su familia. Ya en alta mar se sintió atacada de fuerte dolor de costado acompañado de mucha tos y dolor de cabeza: visitada por el médico, después de reconocerla, declaró que era una pulmonía. El termómetro marcaba 40° de fiebre y la expectoración confirmaba la declaración del facultativo. Nuestra consternación era inmensa. Con fe se ruega en tierra cuando se tiene aflicciones, pero ésta no tiene comparación cuando se está en el mar lejos de toda protección y amparo. Invocamos los auxilios de María, prometiendo publicar la gracia en el *Boletín* con

tal que nos fuese posible desembarcar en Génova sin temor á consecuencias. La Virgen nos escuchó, concediéndonos mucho más de lo que le pedíamos: pudimos bajar, con precauciones ciertamente, pero tan afortunadamente que la enferma no se resintió en lo más mínimo y siguió mejorando tan rápidamente que á los pocos días estaba completamente bien.

Reciba la Sma. Virgen Auxiliadora las más rendidas gracias y todo el corazón de la que con tanto honor se declara hija suya.

Sor A. A.

Turín, 26 de Junio de 1906.

María, salud de los enfermos.

El Sr. Inocencio Barrios de Doyma, hizome la siguiente declaración:

« Hace 5 años sufria la molesta enfermedad del ahoguio. Con la esperanza de mejorar, el dia 15 de Diciembre del año pasado 1905 comencé una novena á María Auxiliadora ofreciendo visitar su Imagen, llevar una limosna y hacerme apuntar de Cooperador Salesiano. Desde entonces no me ha vuelto el acceso, que antes por lo regular se repetía cada quince días.

JERÓNIMO CERA, Pbro.

Ibagué (Colombia), Junio 12 de 1906.

¡Viva María Auxiliadora!

Estando mi hija Pilar enferma de pulmonía y desahuciada de los médicos, no nos quedó otro remedio que el de acudir á la Virgen Auxiliadora y ofrecimos mandar decir una misa y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, y hoy se encuentra restablecida del todo, gracias á la Virgen Auxiliadora que nunca olvida á los que recurren con fe: y hoy gustosa cumple las promesas y que todos te amen para que sepan cuan buena eres y digna de ser amada, adorable Madre mía.

En el mes de Octubre de 1904 estando mi hijo Agustín en el servicio militar, se enfermó de escarlatina alcanzando 42 grados de fiebre y desahuciado de los médicos y sin remedio. Acudimos á María Auxiliadora ofreciendo una misa de 10 pesos y publicar la gracia.

María escuchó nuestras plegarias: hoy se encuentra sano y bueno. Por lo cual damos gracias infinitas á nuestra bondadosa Madre María Auxiliadora.

PILAR Z. DE SANGRONIS DE SEGURTO
Y EUSTAQUIA SANGRONIS.

Estación Algarroba F. C. S. (Rep. Argentina),
16 de Abril de 1906.

Gracias, Madre mía.

Deseando ardientemente recibir la sotana como novicio de la Congregación Salesiana, me encendé á María Auxiliadora y esta buena Madre que no abandona á ninguno de los que á Ella acuden, me concedió más de lo que deseaba,

pues no sólo me allanó las dificultades que se oponían, sino que también me concedió la gracia de recibir la sotana de nuestro amado Rector Mayor Rdo. Sr. D. Miguel Rúa. Por lo que, con todo el corazón doy gracias á tan buena Madre y deseo se publique en el *Boletín* para honra y gloria de nuestra celestial Auxiliadora.

EDUARDO GUTIÉRREZ.

Dos curaciones milagrosas.

Para que más se manifieste cuánto puede nuestra querida Madre María Auxiliadora, deseamos publicar en el *Boletín Salesiano* dos gracias señaladas. Mi esposa tenía una enfermedad en las piernas que no podía caminar: después de haber usado en vano variós remedios, acudió á María Auxiliadora, prometiendo una limosna á su capilla de las Hermanas aquí en Punta Arenas, de acercarse á los SS. Sacramentos y hacer publicar la gracia. Sin otro remedio, se encuentra completamente sana. Después de algunos meses me enfermé yo de la misma enfermedad. Pronto recurrí á María Auxiliadora, prometiendo al igual de mi esposa. Sin otro remedio, estoy sano. Pueda esta mi manifestación de agradecimiento, infundir en los corazones de todos los cristianos, verdadera devoción y confianza en tan buena y bondadosa Madre.

ANTONIO MACIAS Y SEÑORA.

Punta Arenas-Magallanes, Mayo 16 de 1906.

María no desoye á los que la invocan.

Hallándose mi papá gravemente enfermo de un ataque en el costado izquierdo y no encontrando remedios que le aplacaran el dolor tan atroz, yo llena de confianza, acudi á la Santísima Virgen María Auxiliadora, ofreciéndole una misa y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* si me lo sanaba; y esta buena Madre, me escuchó, cesando á los pocos momentos el dolor y al otro día ya estaba sano. Hace pocos días, cayó enferma de mucho peligro mi mamá y desesperaban de salvarla y otra vez me encomendé á la Sma. Virgen María Auxiliadora, la que no tardó en escucharme. Por estos favores y otros muchos que de tan buena Madre he recibido, cumple exactamente con lo prometido, llena de agradecimiento.

I. O.

Colonia Fría, Mayo 2 de 1906.

*

Por intercesión de la Virgen Sma. sané de una penosa enfermedad. Había prometido hacer pública esta gracia en el *Boletín Salesiano* y hoy cumple la promesa, expresando mi agradecimiento á María Auxiliadora no tanto con palabras escritas, poco adecuadas para asunto tan íntimo, sino con el corazón como lo he hecho en su Santuario, junto al cual tengo á dicha morar para bendecirla. ¡Oh, mi Madre!

RAMÓN MONTERO Y BROWN, Salesiano.

Villa Colón, Mayo de 1906.

**

Tenía á mi hermano Domingo con pulmonía, ya á las puertas del sepulcro, me arrodillé delante de esta Gran Señora á pedirle la salud de él, ofreciéndole enviar una limosna para ella, hacer una novena, confesarme y recibir el SS. Sacramento, como también publicar el milagro, el cual no tardó. Al cuarto día de la novena mi hermano estaba mejor y á los cinco días de haberla terminada estaba completamente bueno.

Todo lo he cumplido y no ceso de darle infinitas gracias.

AGUSTINA MARTÍNEZ.

Muenraparo, 28 Enero 1906.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Asunción (Paraguay). — *Mercedes Figueroa* por haberme dado consuelo en una grave aflicción.

Barcelona (España). — *D. G. M.*, por haberse encontrado unos objetos que creía irremisiblemente perdidos.

Barranquilla (Colombia). — *Dionisia Sumosa*, por haberla sanado de grave enfermedad.

Betijoque (Venezuela). — *Maria de C. Peña de L.* Por la perfecta curación de mi hijo mayor, enfermo de una llaga — *C. Aguilar*, por un favor concedido á mi hijo Ramón — *Venancio A. Quijano*: por haber curado á mi hijo Ovidio de una hinchazón rebelde á la medicina — *Edurina de Pinzón*, por haberla sanado de una grave enfermedad de pecho, que hacia un año la atormentaba — *M. M. de Y.* Por varios favores y envía 12 bolívares — *Soledad Martí Codolar de Colom*, por haber sanado á su hijo Luis de grave enfermedad.

Burgos. — *Francisca Monteverde*, por varios favores.

Cali (Colombia). — *Miguel V. Mercado Ayala* por un portento obrado en mi hija Mercedes.

Cantalapiedra (Salamanca) — *Cecilia González*, por la curación de un niño, enfermo con fibre muy subida.

Diriamba-Nic. — *Maria de Parrales*. Hallándose mi esposa con una afección al hígado en que precisaba una operación, acudi á María, y le salvó sin acudir á ese extremo.

Granada (Nicaragua). — *Eugenio Valdelomar*, por un favor — *Julian Flores*, por id. *Maria Palomo y Durán*, por haber curado milagrosamente á su tia Leonor, cuando la medicina se había declarado impotente — *José Máximo Bravo*, había ya agotado inútilmente todos los recursos de la ciencia para conjurar una congestión cerebral y parálisis: acudi á María y Ella me curó — *Teresa Jonama*, por el feliz éxito de una operación — *Elena y Pilar Corzo*, por un señalado favor — *Gertrudis v. de Salazar e Hijas*, id.

Lugo. — *José Pérez Balbra*, por una gracia especial y envia 25 pts.

La Plata (Argentina). — *M. A. de W.*, por un gran favor.

Libertad de Betijoque (Ven.). — *Carlos M. Leal P.*, por haberle sanado de una fuerte fiebre tifoidea.

La Unión (Ven.). — *Francisca P. de Fernández*, por la salud otorgada prodigiosamente á su hijo Rafael y envía 4 bolívares.

Los Andes (Ven.). — *Benigno Sánchez*, por la salud de un hermano.

Málaga. — *Josefa Alarcón de La Mulla*, por una gracia obtenida — *Dolores Tejón*, por haber sanado á una sobrina gravemente enferma.

Masaya (Nicaragua). — La Sra. *Da Gertrudis Monterrey de Ortega* da gracias á María Auxil. por favores recibidos — *D. Manuel Reyes*, por haberle sanado de un dolor de estómago — *Da. Josefa Alguera*, por haber sanado de una gravedad á una niñita suya — *Da. Arsenia Alvarado de Ribas*, por haber sanado de una fiebre maligna á su niñita Gilmd — *Da. Salvador Guzmán de Chaberis*, por haberla sanado de una calentura y por la curación de una sobrina. Envía 6 pesos.

Motalán (Ven.). — *Josefa M. de Maltreus*, por un señaladísimo favor — *Maria S. M. de F.*, por haber sanado de un tifus violento á su hija Ana Ester de 9 años. Manda pts. 1,50.

Monte Carmelo (Ven.). — *Ester O. de Arriaga*, por haberla sacado de una tribulación.

Rivas (Nicaragua). — *C. A.* hallándose próxima á su fin á causa de una trombosis, invocó á María Aux. y obtuvo completa salud.

Salamanca. — *Rosario Guilarte de Domínguez*, por la mejoría en grave dolencia — *Saturnina Sandres*, por dos señalados favores.

Sabana de Mendoza (Ven.). — *Pedro H. Jiménez*, por haberle curado de fríos y calenturas — *Georgina de Briceño*, por haber curado á su hija Carmelita de una grave fiebre y pulmonía — *Mercedes A. de Rodriguez*, por haberla preservado de una enfermedad, hallándose « en un lugar pestoso. »

S. Jorge (Nicaragua). — *Simona Rodriguez*, por haber sanado de mal de cabeza á un primo suyo.

S. Pablo de Ondal. — *M. R.*, por haberle curado de una enfermedad que hacia 8 meses trabajaba.

Trujillo (Ven.). — *Rufa Carrillo Márquez*, por la salud de su papá y una hermana — *Una Cooperadora*.

Turín. — *F. R.* por haber encontrado unos objetos que creía irremisiblemente perdidos.

Urachiche (Ven.) — *Rosa E. Medina*, por la salud de su hijo Pedro, enfermo de gravedad.

Valencia (Ven.). — *Joaquina Ruiz*, por un favor recibido; 8 bol. — *Una devota*, por haber sanado una joven de fiebre tifoidea; á un joven mordido de un perro rabioso; y haber devuelto á una preceptora el empleo que le fué quitado dos veces. — *Maria del C. Ramos*, por haberle devuelto en brevísimo tiempo la salud y dándole medios de sostenerse durante la enfermedad — *Lucrecia Paz*, ha sanado de una mortal enfermedad por intercesión

de María Aux. á quien invocó un niño que había criado. — *Bonifacio Pérez*. Al contacto de una medalla de M. A. obtuve la salud, seriamente comprometida.

X. *Rafaela Uribe*, por el feliz arreglo de un asunto interesante.

Piden oraciones á los Cooperadores *Da. Petrona Varela de Granada (Nican.)*, para alcanzar una gracia y *Maria de Parrales de Diriamba de Diriamba (id.)* para verse libre de una enfermedad que hace 6 años la tiene postrada.



TESORO ESPIRITUAL

Indulgencias plenarias concedidas á los Cooperadores Salesianos para el mes de Octubre.

El 7, Fiesta del Smo. Rosario.

14, Maternidad de la Sma. Virgen María.

21, Pureza de María Sma.

Un día al arbitrio de cada cual.

El día del ejercicio de la buena muerte.

El día que se reúnan en conferencia.

Además nuestros Cooperadores ganan indulgencia plenaria la primera vez que se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.

Además (y sobre esto llamamos la atención á todos los Cooperadores) todas las veces que los Cooperadores recen 5 padrenuestros, avemarias y glorias por la paz de la cristiandad y un Pater, Ave y Gloria, según la intención del Sumo Pontífice, podrán ganar todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Poreciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, con tal que se observe el decreto de la Sgda. Congregación de Indulgencias del 7 de Marzo de 1678, que comienza *Delatae saepius* (1). Estas indulgencias se pueden ganar en cualquier lugar y tiempo y son todas aplicables á las almas del Purgatorio.

Recordamos que para ganar estas indulgencias, es preciso rezar todos los días un Pater, Ave y Gloria en honor de S. Francisco de Sales rogando según la intención del Sumo Pontífice.

(1) V. Reglamento de los Cooperadores, Sumario de las indulgencias, ó el Boletín Salesiano de Enero 1905, pág. 8 y sig.





VARIEDADES

A Don Bosco



ODA.

(Leída en la repartición de premios á las clases nocturnas: letras, dibujo, modelación, música vocal é instrumental, el 3 de Diciembre de 1905.)

Por qué vestir los crímenes de gloria
Y doblar la rodilla ante la estatua
De los grandes bandidos de la historia,
Que, al vitorrear de muchedumbre fatua,
Segaron sin piedad con sus espadas
Palmas con sangre y lágrimas regadas?

Dadme los lauros y la gloria suma
Del matador de hombres y del sabio
Que asesinó las almas con su pluma;
No profanes tu lira ni tu labio.
Vén; que un varón, oh Musa, te designo
Más que Alejandro y César de te digno.

No lo ves reposando allá en el Valle
De los Sauces? reposa satisfecho
De su obra colosal; y aunque él calle
En las tinieblas de su frío lecho,
Fruto de afanes y sudor prolijos
Hablan por él sus obras y sus hijos.

Sus obras, ¡ah! Sus obras, ¿quién imita?
Venid, venid, oh ricos de la tierra!
Al tribunal de la justicia os cita
La humanidad doliente. ¡No os aterra
Ver un simple pastor, un pobrecito,
Con su pobreza hacer bien infinito?

Ved á Juan Bosco sin recursos, solo,
Extender con sus brazos de gigante
Manto de caridad de polo á polo.
¡Ah si latir su corazón amante
En vuestro avaro corazón sintierais.
¡Cuánto harías vosotros, si quisierais!

El pueblo pide pan con torvo ceño
Y banqueteáis vosotros tan tranquilos;
Mientras D. Bosco en generoso empeño
Consume su existencia y funda asilos,
Colegios y talleres y misiones,
Granjas, templos y dos Congregaciones.

¡Demencia sin igual! ¡Venganza clama!
Dios le deja apurar la inmundicia copa
Que sus entrañas corrompiendo inflama;
El tósigo al sentir gime la Europa
Y pide un lenitivo á su grandeza,
blasfema, inventa, ruge; mas no reza...

Y vas á perecer, Europa impia,
Tu mole corrompida se derrumba
En ese cielo que adoraste un día;
Se abre á tus plantas horrorosa tumba
Por cuyas grietas destrozado asoma
El esqueleto de la antigua Roma.

Quien te salve no habrá? No habrá Leones
Que te defiendan del furor de Atila?
Ni un Vicente que cure tus naciones?
¡Ah! No temáis; Dios sana, no aniquila;
La caridad cristiana se hará un hombre
Que llevará de D. Juan Bosco el nombre.

Y en este siglo enfermo y orgulloso,
Esposa del Cordero, Iglesia santa,
Al mundo diste un hijo, hijo coloso,
A quien la triste humanidad levanta
Por encima del águila de Jena,
Sin temor de que caiga en S. Elena.

Sobre su tumba brilla refulgente
Un sol que no tendrá nubes ni ocaso;
Asaltarán los siglos vanamente
Ese sepulcro al encontrarlo al paso;
Pues sobre él vela el genio de la Historia
El sueño eterno de su eterna gloria.

Toma, Clío, el buril; pero no grabes
Su historia portentosa en esas piedras;
Por siglos que resistan, ¿tu no sabes
Que podrían cubrirla espesas hiedras?
Su corazón la humanidad te ofrece;
Lo que esculpas en él, ya no perece.

Oye el canto que se alza de la tierra;
No es el himno triunfal del Capitolio,
Ni el inhumano aplauso al ver que cierra
Con su rival el luchador eoio;
No el rebramar de los combates fieros,
Ni ayes de heridos, ni chocar de aceros.

Es un canto de amor, de amor inmenso
Del pobre, del dolor, de la inocencia
A su consolador; humo de inciencia
Que quema en el altar de su conciencia
Al santo, al héroe, al padre cariñoso.
Clío, y tu lira, ¿aún está en reposo?

Oyes los gritos esos? Son los paros
Que adamán á D. Bosco; esotras risas,
Mezcladas con gemidos y plegarias,
Son los ecos que juegan con las brisas
De Colombia, son de almas plañideras,
En hiediondo cadáver prisioneras.

Y cantan su bondad... Ese edificio
Sombria cárcel es; no se maldice,
Ni aquí levanta ya cátedra el vicio;
La derribó Juan Bosco, y hoy le bendice
El joven, el leproso, el prisionero
El huérfano, el salvaje y el obrero.

El obrero también. Gritos nefandos
Oyó la tierra; y con furor no visto,
Quiso arrojar los restos venerandos,
Que le escudaban, de la fe de Cristo;
Quiso arrojar á Dios, y cien tiranos
Dan gritando sobre él: ¡Somos hermanos!

¡Ah no! grita D. Bosco; y el silbido
Con que insultar á Cristo pretendía
De máquinas y fábricas al ruido
Se trocó en alabanzas y alegría:
Ya no aborrece y ruge como fiera,
Trabaja y reza ya, ama y espera.

Expiró ya en sus labios la blasfemia
Y no mira con ojo avaricioso,
Que el afán de gozar ya no le apremia,
Las sombras del banquete licencioso
Al través de cristales deslumbrantes
Que provocaban sus furores antes.

Los bronces y los mármolos remueve;
Prepárale las páginas más bellas
De la Historia de siglo diez y nueve;
Tú que la fama de los hombres sellas,
Cuenta, Clío, á los siglos venideros
Cuánto amó D. Juan Bosco á los obreros.

Y mientras duerme el sueño postrímero
Al arrullo del numen de la gloria,
Y al canto del amor del orbe entero
Que bendice gozoso su memoria,
Búscale un genio que sus glorias cante,
Y venga un Papa que su altar levante.

M. M^a GRAÑA.

Salamanca, 3 de Diciembre de 1905.

POR EL MUNDO SALESIANO

Por España.

Efeméride gloriosa.

SARRIÁ. — La visita de D. Rúa.

Aunque llegada tarde, publicamos la siguiente relación que nos escribe J. V., Cooperador Salesiano:

Fecha memorable es la que encabeza estos renglones, pues señala el placer inefable que los Salesianos de Barcelona y Sarriá tuvieron al ver á su amadísimo Superior general Don Miguel Rúa en Cataluña.

Desde que pisó tierra española, teníamos todos sus hijos ansias grandes de besar la mano de nuestro Padre, de oír sus consejos, de admirar sus virtudes, y nos sentíamos orgullosos de contar por huésped á varón tan benemérito.

A las nueve de la noche, en el tren procedente de Valencia, llegó á apeadero de Gracia, acompañado del Dr. Don José Bertello y del Inspector de las casas salesianas de Cataluña, Valencia, Aragón, é Islas Baleares, Don Manuel B. Hermida, á quienes recibieron en la estación sus hijos, gran número de caballeros de lo más selecto de Barcelona y un núcleo numeroso de Antiguos Alumnos de los Colegios Salesianos.

Después de cordiales y afectuosos saludos, se dirigieron al Colegio Escuela de Artes y Oficios de Sarriá en el coche — el mismo en que fué conducido D. Bosco — cedido galantemente por el ilustre Cooperador D. Luis Martí Codolar, donde los Superiores y Alumnos le hicieron un entusiasta recibimiento, no faltando vistosas colgaduras, iluminaciones, ni artísticos pabellones y demás adornos de estas circunstancias, siendo verdaderamente un cuadro deslumbrador el que presentaba el patio radiante de luz que con sus múltiples cambiantes hacían un efecto mágico; mas ninguna de estas cosas podía dar exacta idea del estado anímico de sus hijos.

Eran sus semblantes los que reflejaban la afectuosa emoción del alma, eran los delirantes vivas y estruendosos aplausos que hendían los aires enardeciendo más y más los ánimos, los que marcaban la alegría y ésta se tradujo al exterior con tal viveza y entusiasmo, que no era posible acentuarla más.

Al siguiente día Don Rúa celebró la Misa de comunión y preparó á los niños con una plática conmovedora á recibir al Señor en la Eucaristía.

Por la tarde los Alumnos obsequiaron á nuestro Padre con una Sesión Literaria-Musical y en ella tuvimos el gusto de oír la autorizadísima palabra del celoso y entusiasta Cooperador Salesiano Muy Ilustre Marqués de Pascual, quien saludó á Don Rúa en nombre de todos los Cooperadores y le suplicó dirigiera algunas palabras de aliento á los allí congregados. Nuestro Padre accedió gustoso

á tan galante invitación y explicó la manera providencial que ha dado origen á la empresa de construir un Templo expiatorio al sacratísimo Corazón de Jesús en la cúspide del Tibidabo.

«Dios lo exige, decía, la gloria de su Corazón lo demanda, así se lo manifestó á su fiel siervo el inolvidable D. Bosco; el Corazón de Cristo debe reinar en España con más veneración que en otras partes. De Barcelona parte la irradiación industrial española, parte también la irradiación católica.

Al siguiente día Don Rúa acompañado de los caballeros que componen la Junta de la Obra, subió al Tibidabo para tener el consuelo y gusto de apreciar el adelanto de las obras y poder llevar á Italia la noticia agradable y consoladora de que en breve será una realidad la gigantesca empresa de levantar un templo, sin más elementos que la limosna de los fieles, particularmente catalanes, al Sagrado Corazón de Jesús.

Don Rúa prometió concurrir á la solemnidad de abrir al culto la cripta.

Al día siguiente visitó la casa de Mataró y más tarde la de Gerona desde la que se dirigió á su residencia definitiva de Turín.

Dios pague á nuestro Padre amadísimo tantos desvelos y le de fuerzas para sobrelevar la pesada carga para bien de la Iglesia y de la sociedad.

VITORIA. — Fiesta de María Auxiliadora.

La fiesta de María Auxiliadora en nuestro Patronato se celebró con la posible solemnidad. El mes que la precedió, solemnizado con ejercicios especiales, sirvió para impulsar la piedad en todos nuestros niños, de los que unos cincuenta se prepararon á la 1^a Comunión que recibieron en sus respectivas parroquias. El triduo fué predicado por un Rev. P. Carmelita, que con celo iluminado inflamó más y más á sus oyentes en la devoción práctica á María Auxiliadora. — El domingo 27 de Mayo, solemnidad de Nuestra Excelsa Patrona, la comunión fué realmente general y al salir de la Capilla, se sirvió á todos una apetitosa refección quedando así refocilados espiritual y corporalmente. En la misa solemne, gracias á la generosidad de la Sra. Fundadora de este Patronato se estrenó un precioso terno que fué luego bautizado con el nombre de Terno de María Auxiliadora. El Rev. Sr. Vicario de las Religiosas Dominicas de esta ciudad cantó la misa, en la que nuestro párroco Sr. Dr. Don Félix Landa cantó las glorias de María. Habló de D. Bosco y de sus cooperadores indicando los varios modos de cooperar y cómo todo buen cristiano puede ser cooperador Salesiano.

Nada diré del pequeño clero, que no poco realzada á nuestras funciones, ni de los cantores que, auxiliados por unos Reverendos Seminaristas, ejecutaron satisfactoriamente la *Misa Pontificalis* del celeberrimo Perosi.

Por la tarde no faltó la procesión por los patios con otro sermón del R. P. Durand S. J. y al anochecer con brillante iluminación, entre himnos y Vivas á María Auxiliadora se ponía término á nuestra más simpática y clásica fiesta. ¡Quiera nuestra buena Madre, la Virgen de D. Bosco y de los Salesianos, pagar con creces la valiosa cooperación que nos prestaron y seguirán prestándonos nuestros amigos y Cooperadores de Vitoria!

VIGO. — Celebróse en la Capilla de los PP. Salesianos el mes de Mayo con gran solemnidad asistiendo á él numerosos devotos de María Auxiliadora. Durante los ejercicios del mes cantaron los niños del Colegio religiosas coplas y Avenarias á la Virgen.

La fiesta de María Auxiliadora se celebró el día 10 de Junio precedida de una novena, predicando los tres últimos días un Rdo. P. Capuchino.

El día 9 á las siete de la mañana hubo la misa de Comunión general, acercándose á la Sagrada Mesa buen número de Cooperadores, y en la que lo hicieron por primera vez cuarenta y tres niños del Colegio. Dijo la misa el muy Rdo. Sr. Arcipreste de la Colegiata D. Faustino Ande, quien dirigió una sentida plática á los niños.

Al día siguiente á las diez tuvo lugar la misa solemne que cantó el Muy Rdo. Sr. Cura Párroco de Santiago D. Argimiro Martínez. En ella dió la Conferencia de Reglamento á los Cooperadores el citado Sr. Arcipreste, quien con palabra fácil y gallana puso de manifiesto los males que aquejan á la sociedad presente derivados de la mala educación, y lo práctico de la Obra Salesiana, animando á los presentes á que con auxilios morales y materiales contribuyan á que los Salesianos puedan desarrollar cumplidamente su obra en Vigo.

Los niños del Colegio interpretaron una muy litúrgica misa con el Credo en gregoriano.

Por la tarde á la hora de costumbre y después de los ejercicios de la novena, subió al púlpito un P. Capuchino que hizo el panegírico de María Auxiliadora, terminándose los solemnes cultos con la bendición con S. D. M. y Salve solemne.

Esta festividad ha probado de nuevo la devoción que entre los católicos de Vigo hay á María Auxiliadora.

Durante estas fiestas tuve ocasión de visitar el Colegio y ver el estado en que se hallan las obras que se están haciendo en él; y como nunca se habló en el *Boletín* de ellas, me permitiré aquí, Sr. Director, una breve digresión.

Desde hace tres años se viene trabajando en la construcción de un brazo de edificio tan grande como el ya hecho, y ahora está casi terminado. Uno de sus pisos se ha utilizado desde hace algunos meses para dormitorio, y otro se piensa inaugurar, según me dijo el Sr. Director del Colegio, con la distribución de premios al finalizar el año escolar.

Esto se debe en gran parte á la munificencia del Sr. D. Leopoldo Gómez y de los Excmos. Sres. Condes de Torre-Cedeira, que con su inagotable caridad han contribuido poderosamente al desarrollo de la Obra Salesiana en Vigo.

Disponiendo, pues, de más local, y según el deseo expresado por el Rdmo. Sr. D. Rúa y por el Sr. Inspector D. Ramón Zabalo en sus visitas á esta Casa Salesiana, los Padres piensan para otro curso, Dios mediante, establecer clase de comercio, música instrumental, y tal vez clases nocturnas. Deseamos se cumplan estos proyectos de los beneméritos Padres para bien de la juventud de nuestra ciudad. R. C. Cooperador Salesiano.

SALAMANCA. — La familia cristiana.

Con inusitado esplendor celebraron los Salesianos y sus cooperadores salmantinos la simpática fiesta de María Auxiliadora.

Un humilde religioso del Inmaculado Corazón de María, el P. Eduardo Gómez, fué el encargado de predicar el novenario.

Con elocuencia extraordinaria y frase limpia y abundosa despertó en el espíritu de sus oyentes el sagrado entusiasmo y la devoción pura y sincera á la Virgen de Don Bosco, y poniendo á ella por modelo de la mujer cristiana en el santuario del hogar, entre elevados conceptos y sublimes enseñanzas, fué ensalzando las venturas y los gozos íntimos de la vida de familia honrada, laboriosa y cristiana, al igual de las venturas y de los íntimos gozos que, sazonados con sudores del trabajo rudo y constante, disfrutó en Nazaret la Sagrada Familia.

Fustigó la intemperancia de los padres que no saben ser padres, (y que por desgracia abundan en nuestra sociedad). Padres, olvidadizos y andariegos, malos educadores de sus hijos y á veces escandalosos, que cuando deben imponer su autoridad no lo hacen, y cuando no deben imponerla se tornan en despóticas y tiranos de sus esposas y de sus hijos.

La regeneración de las familias está cifrada en la paz del corazón y en la fe de nuestras almas, endurecidas en el trabajo y en la lucha por el pan de nuestros hogares y el sustento del espíritu.

María Auxiliadora recorrió en hombros de sus devotos al anochecer de aquel día memorable las calles de nuestra hidalga ciudad, donde tantos corazones la adoran y la bendicen.

La Pía Sociedad Salesiana ha puesto los cimientos de esta obra redentora educando á los hijos de este pueblo para que mañana sean pacíficos ciudadanos, honra de su patria y esperanza de la sociedad y de las familias. (De *El Lábaro*).

CADIZ. — Colegio de S. Ignacio.

En la hermosa Fiesta del *Corpus Christi* recibieron por vez primera el Pan de los Angeles 32 niños externos de los que frecuentan nuestras escuelas. Todos ellos vestían traje igual, donado con gran acierto por el Sr. Director.

El acto fué solemne y conmovedor: el precioso altar artística y elegantemente adornado con esbeltos candeleros de plata y hermosas flores, presentaba un aspecto verdaderamente encantador: en los rostros de los niños se veía reflejada la hermosura y candidez de sus almas: las madres que presenciaban la función lloraban de alegría al ver

á sus tiernos hijos acercarse á la Sagrada Mesa con aquel recogimiento, con aquel porte humilde y franco propio de la inocencia.

Durante la Comunión, la *Schola Cantorum* del Colegio interpretó con gusto el *Ecce panis* de Perosi, el *Domine, non sum dignus* y el *Cantemus Domino* de S. Ferro y el *Ave verum* de Mozart.

Al salir de la iglesia pasaron al refectorio donde fueron obsequiados con un excelente almuerzo.

SEVILLA. — Certamen catequístico.

Del *Correo de Andalucía* tomamos la siguiente bellísima relación :

» Era grande la expectación que había en las personas que aún sienten latir sus corazones á impulsos de la fe, por conocer el resultado del grandioso certamen catequístico que tuvo lugar la víspera de San Juan en los Salesianos.

» Las amorosas excitaciones y terminantes mandatos que el gran Pontífice Pío X dirigiera á los Pastores de la grey de Cristo en su reciente Encíclica *Acerbo nimis*, encareciendo la necesidad de la enseñanza religiosa y, sobre todo, del estudio del Catecismo, han ido despertando en todas partes un interés vivísimo en favor de esta capital enseñanza, y no es de extrañar que en Sevilla se aguardara con entusiasmo el día de ese acontecimiento, que ojalá fuera presagio de un saludable despertar en el campo catequístico, en el que, por desgracia, falta aún esa febril actividad que agita á los falseadores de la verdad para estragar las inteligencias y corromper los corazones.

» Habíamos oído ponderar en gran manera las condiciones de los que iban á tomar parte en la reñida contienda de las más importante de las ciencias, pero hemos de confesar ingenua y paladinamente que el éxito brillantísimo del incomparable certamen, rebasó, y mucho, los límites de nuestra expectación.

» Se dió comienzo al acto, que fué presidido por el excelentísimo señor obispo de Lystra, á las siete de la tarde.

« Tanto el patio como el salón-teatro, estaban artísticamente engalanados, y la concurrencia era distinguida.

« Despues de la representación de algunos números literarios y musicales, dedicados por los alumnos á la memoria del Apóstol del siglo XIX, el inmortal Don Bosco, y que proporcionaron agradabilísimo solaz á los presentes, que tuvieron ocasión de admirar una vez más el gracejo incomparable y chispeante de los hijos de este suelo andaluz, el muy reverendo padre Pedro Ricaldone, dirigió breves palabras al escogido auditorio, para anunciar que iba á comenzar el certamen.

« No es posible — decía — dar principio á este acto solemnísimo bajo mejores auspicios. Su San-

tidad, que sigue con tanto interés el desarrollo de la enseñanza catequística en todo el mundo, al tener noticia de que en Sevilla iba á realizarse este certamen, se ha dignado enviarnos, con su soberana aprobación, una muestra cariñosísima de su amor paternal que ha de servirnos de poderosísimo aliento. » Y en seguida daba lectura al siguiente telegrama, que fué escuchado de pie por el distinguido público:

« *Don Pedro Ricaldone — Casa de los Salesianos. Sevilla-España. — Santo Padre se complace anuncio solemne certamen catequístico y bendice Superiores y alumnos con los cooperadores benemérita Asociación. — Card. Merry del Val.* »



Sevilla — Certamen catequístico.

» Hecha la presentación de los alumnos que de todas las Casas salesianas de Andalucía habían venido á disputarse en honrosa lid el campeonato de la enseñanza religiosa, se dió comienzo á la lucha.

« Los jóvenes combatientes eran, en su mayoría, verdaderos atletas, y el combate fué recio y empeñadísimo. A las dos horas de reñidísima lucha, no se había conseguido reducir el impertérrito bataillón catequístico al número deseado.

» Al fin, tras heroicos esfuerzos del Jurado, cuyos miembros hicieron derroches de habilidad y astucia para rendir aquellas inteligencias, se logró que quedaran tan solo cuatro en la arena. Un aplauso clamoroso de la concurrencia, que ovacionaba con delirio á los pobres hijos del pueblo que daban tan gallarda muestra de la firmeza de sus enseñanzas religiosas, fué la señal de que aquellos cuatro valientes ya se habían hecho acreedores á los premios determinados de antemano.

» Trataba áhora de ver cuál de los cuatro habría triunfado sobre sus compañeros, alcanzando el campeonato. ¡Inútiles esfuerzos!

» Despues de otros tres cuartos de hora, en los

que agotáronse todos los medios para conseguir que incurriesen en la más leve equivocación, hubo de rendirse el Jurado, y de acuerdo con la concurrencia, se convino en sortear cuál de ellos sería el elegido para ir á Madrid, que en eso, cabalmente, consistía el primer premio.

» Así se hizo, y la suerte favoreció al joven Lucas Bravo, de la Casa de Cádiz.

» — ¡Lástima grande — decían muchos — que se haya debido privar á los tres restantes de un premio que tan justa y valientemente habían ganado!

« Acto seguido, y en vista de lo avanzado de la noche, se procedió á la distribución de los diplomas á todos los que habían tomado parte en la lucha catequística, suprimiéndose los otros números del programa, como también el segundo certamen del catecismo ampliado del P. Lassaletta, que se trasladó al día siguiente.

» El ilustrísimo señor Obispo, los numerosos sacerdotes y demás espectadores se marcharon llenos de admiración y entusiasmo.

» Por no hacernos interminables, consignaremos que, en efecto, el día 24 se celebró el segundo certamen alcanzando el campeonato el joven José Viedma Martínez, de la Casa Salesiana de la Santísima Trinidad, de Sevilla.

» Antes de terminar, quisieramos llamar la atención de todos sobre la importancia, verdaderamente trascendental de estos certámenes, que tan poderosamente contribuyen al fomento de la enseñanza religiosa. *Pan y Catecismo* dijo que necesitaban los hijos de España el Cardenal Monescillo. » Demos Catecismo, decía el Padre Ricaldone en la noche del certamen: demos Catecismo á los niños, al pueblo todo, y el Catecismo les enseñará á pedir el pan, diciendo cada día al levantar los ojos al Cielo, donde está el Padre de todos: *el pan nuestro de cada día dánosle hoy*. Y Dios que no deja faltar el alimento á las avelillas del bosque, de seguro que proporcionará pan abundantísimo á los hijos de los hombres.

» Por ahí ha de comenzar la solución de los pavorosos problemas sociales. »

CIUDADELA (Menorca). — Cortamos de *El Vigía Católico*:

La Exposición Didáctica en la Casa Salesiana.

Si el Colegio que dirigen los beneméritos Padres Salesianos de esta ciudad no tuviera bien ganado por otros méritos y por otras pruebas dadas en anteriores ocasiones el título de primer centro de enseñanza elemental de las Baleares, la *Exposición Didáctica* que se ha celebrado estos días en aquella casa, bastaría para otorgárselo.

Ciudadela entera ha desfilado estos días por sus aulas y todo el mundo ha salido de la visita con el convencimiento de que aquella casa constituye la más firme esperanza del progreso de nuestra ciudad, y el establecimiento de los Salesianos en Ciudadela, el paso más grande que esta ciudad ha dado de muchos años á esta parte.

Y hay que tener en cuenta que la citada Exposición ha sido una prueba, un ensayo; pero bien elocuente, del fruto que puede dar el escogido pro-

grama de enseñanza puesto en práctica por los Salesianos, programa que es de los que mejor se ajustan al programa pedagógico que como ideal tiene proyectado el Gobierno español; pero que éste no puede poner por obra en sus escuelas por falta de medios.

Divídese la enseñanza elemental en la Casa Salesiana en cuatro clases y cada una de estas en dos secciones. Cada sección ha presentado sus trabajos á la Exposición á que nos referimos.

La sección 1^a de la primera clase consta de 40 niños de cinco á ocho años y ha aportado á la Exposición cada uno seis trabajos de caligrafía desde los consabidos ganchos y palotes hasta el dictado y copia de párrafos caligráficos y otros seis trabajos de aritmética, desde las primeras operaciones hasta los problemas de multiplicación. Sobresalen en esta sección unos trabajos de caligrafía en tinta blanca sobre papel de color. En caligrafía es muy notable toda la clase. Además cada niño presenta seis trabajos de dibujo, desde el simple trazo de una línea hasta diferentes combinaciones geométricas. Y por último varios trabajos manuales en papel: recortados, plegados, entrelazados y tegidos.

Esta sección presenta una colección de unos 100 insectos de Menorca cogidos y arreglados por los niños bajo la dirección de su profesor.

La segunda sección de la clase primera presenta: siete trabajos de caligrafía por cada alumno, otros siete de aritmética y tres trabajos de dibujo, con algunos trabajos de geometría y una bonita colección de figuras de cartón y trabajos de entrelazado, recortado, etc.

La segunda clase presenta sus trabajos sin dividirlos en secciones: tiene una colección por meses de los ejercicios hechos por los niños en Caligrafía, Dictado, Análisis, Aritmética y Dibujo. Además figura en esta sección una bonita colección de fotografías de los puntos más pintorescos y notables de Ciudadela, entrelazados de papel, figuras geométricas planas y otras de volumen hechas con cartones, mapas de Menorca en colores sobre tarjetas bonitamente orladas, mapas de España y varios dibujos á lápiz, en colores y en tinta. En esta sección de la Exposición figura un cuadro que contiene varios sistemas de ingertos, y su preparación por partes.

La clase tercera presenta los trabajos semanales de los niños en Aritmética, Caligrafía, Geografía, Geometría, Composición, etc., una colección de mapas de España y de otras naciones de Europa y algunos de Menorca trazados con tinta blanca sobre hule. Además presenta varios dibujos al lápiz y en colores y trabajos manuales de marquería, carpintería en miniatura y figuras geométricas de volumen hechas de barro.

Esta clase presenta una colección de conchas de marisco recogidas por los alumnos.

La 4^a clase elemental, la más importante, presenta trabajos progresivos de Aritmética, Geometría, Composición y Análisis, dibujos en colores, páginas de caligrafía, en tinta blanca, documentos comerciales (pagarés, letras, cheques, cuentas de resaca, etc.) sobre cartulina, trabajos de marquería, de cartón, mapas en colores de España Romana, España Árabe, España Antigua, España

Mineralógica, España Agrícola, España Salesiana, España actual sobre hule, dos planos geométricos de la Casa Salesiana, dos mapas de España de yeso en relieve hechos por uno de los profesores en colaboración con algunos niños.

También presenta una colección del trigo y sus aplicaciones en Menorca, con todas sus transformaciones, otra de la seda y sus aplicaciones y otra del algodón.

Además figuran en la Exposición una colección de minerales y plantas de Menorca; y una pequeña colección de pieles; todo recogido por los alumnos, quienes ayudaron á los profesores en los trabajos de ordenación de dichas colecciones.

Esta es, á grandes rasgos, la relación de la hermosa Exposición Didáctica que ha de ser expuesta en la Casa de Sarriá juntamente con las demás de las otras casas de Cataluña, Aragón y Valencia.

Hasta para los que mejor conocemos la enseñanza que dan los beneméritos hijos de D. Bosco, la Exposición reseñada ha constituido una gratísima sorpresa; para los que no la conocían tan profundamente ha sido una revelación. Porque todas aquellas cosas de que hemos oido hablar tantas veces por los que quieren europeizar á España por medio de la instrucción, allí las hemos visto puestas en práctica sin alardes, sin aspavientos: todo aquello de la enseñanza integral y la enseñanza cíclica y las excursiones escolares y los trabajos manuales, todo ha dado ya sus frutos.

Y téngase en cuenta que esta Exposición ha sido puramente elemental, que no han tomado parte en ella los alumnos del bachillerato, cuya sección tan brillante fe de existencia dió en los exámenes celebrados en el Instituto de segunda Enseñanza de Mahón y que ha venido á resolver para Ciudadela un verdadero problema.

Nuestra ciudad puede estar orgullosa de albergar un Colegio que tan brillante prueba de progreso está dando. Por esto no hemos dudado en decir al principio de este escrito que el establecimiento de los Salesianos en esta ciudad es el paso más grande que ha dado Ciudadela de muchos años á esta parte en las vías de la civilización y el progreso. Estamos tocando los resultados y los que nos sucedan recogerán los frutos.

Por esto, á los que nos hablan de secularización de la enseñanza y de expulsión de religiosos, no tenemos más que rogarles que visiten aquella casa y cuando hayan visto lo que nosotros vemos todos los días, si aman á la juventud y aman de veras el progreso y aman la patria, no tendremos más que decírles: «quitadnos vosotros esto si sois capaces de darnos otro tanto.»

Por América.

BOGOTÁ (Colombia). — Novena y Fiesta de María Auxiliadora.

(Carta de un Cooperador).

Es sorprendente el modo como María Auxiliadora va afianzando su dominio en esta República.

Estos pueblos jóvenes, sin ilusiones gastadas,

y llenos del vigor de la mocedad, pero por otra parte rudimentarios y anhelantes de progreso, aceptan fácilmente y con entusiasmo consolador toda idea redentora, todo culto salvador, y por esto María Auxiliadora gana terreno aquí y los Salesianos, propagadores de su culto, son amados y respetados por todas las clases sociales y urgidos por todas las ciudades para fundaciones de esas escuelas Salesianas de artes y oficios que son la prueba más fehaciente del poder auxiliador de María, porque sin mayores medios crecen y salvan numerosa juventud del vicio y la escasez.

Convencido estoy de que María Auxiliadora con sus Salesianos es una gran esperanza de progreso para esta República. Ella siempre ha prestado el auxilio oportuno á las naciones que la han invocado en sus grandes necesidades y peligros.

Yo me figuro que María Auxiliadora al ver nuestro triste estado ha dicho como en otro tiempo su hijo: *Misereor super turbam* y nos ha mandado á los benéficos hijos de su Congregación.

Pero el objeto de ésta es informarlo brevemente de la solemnidad que revistió en este año la fiesta de María Auxiliadora en este nido de águilas que dicen (1). Durante el mes, que principió el 26 de Abril, se hacía lectura sobre la Virgen María, por la mañana y por la tarde y á la misa de siete tocaba la orquesta del establecimiento.

La piedad de los fieles fué grande durante este mes, la preciosa imagen de María se vió rodeada por un número crecido de devotos durante todo el mes; las barandas del comulgatorio se veían repletas en todas las misas y el altar de la bendita Virgen de Valdocco parecía una jarro de flores: y ¿cómo no, si el amor á María aquí es proverbial?

La novena fué solemnísima. Los panegíricos estuvieron á cual mejor, pues por turno pasaron eminentes oradores.

La conferencia salesiana prescrita fué dictada el día 24 de Mayo por el renombrado y virtuoso Dr. D. Rafael María Carrasquilla, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral, digno Rector del Colegio Mayor del Rosario, honra y prez del clero colombiano, benemérito de las letras y grande amigo y cooperador de las obras salesianas. Todo cuanto se diga de esta conferencia es poco: habría que ver al grande orador y académico de la lengua, apostrofando con su verbo clásico á los que arguen de extrangera la sociedad salesiana, pues las obras de Dios no son extrangeras en ninguna parte como no lo es el Evangelio.

Dijo que la obra salesiana era la sola solución práctica del problema económico del país, y desarrolló su tesis admirablemente.

No me detengo sobre esta conferencia, porque me haría largo, desfigurando tan hermosa pieza literaria y social.

La fiesta del 27 resultó como tenía que resultar después de tan magnífica preparación.

A las 6 y media dijo la misa de comunidad S. Sí. el Canónigo Dr. D. Salustiano Gómez, Vicario General de la Arquidiócesis. En ella comulgaron to-

(1) La ciudad está á 2,600 ms. sobre el nivel del mar.

dos los alumnos del Colegio y un número crecídimo de fieles; á las nueve el pequeño clero y la banda del Establecimiento, esperaban en la puerta de la Iglesia al Exmo. Sr. Dr. Francisco Ragonesi, Delegado Apostólico de la Santa Sede que venía á pontificar la Misa.

La *Schola cantorum* del Establecimiento, con maestría no común ni esperada, por componerse de adolescentes, cantó la hermosa misa « Eucarística » del Maestro Perosi.

El panegírico estuvo á cargo del Sr. Canónigo Leonidas Medina que no desdijo en nada de la solemne festividad.

A las once pasaron los invitados á tomar el almuerzo ofrecido por las señoras cooperadoras á los amigos de las obras salesianas. Tomaron parte entre otros distinguidos personajes; el Exmo. Sr. D. Francisco Ragonesi, Delegado Apostólico, Ilmo. Sr. Bernardo Herrera Restrepo, Arzobispo Primado de Bogotá, Ilmo. Sr. D. Manuel Caicedo, Arzobispo electo de Medellín, el Ministro de Instrucción Pública, Dr. Carlos Cuervo Márquez, admirador y grande amigo de los Salesianos.

La fiesta terminó por la tarde con el sermón del R. P. Inspector D. Antonio Aime y con la bendición con S. D. M. impartida por el Ilmo. Sr. Caicedo.

Fiestas como ésta dejan gratos e indelebles recuerdos y provechosos frutos de buenas obras en cuantos las presenciamos.

CARTAGENA (Colombia). Con grandiosos cultos Cartagena ha honrado á la Santísima Virgen María, bajo la hermosa advocación de « Auxilio de los Cristianos. » Incontable fué el número de almas piadosas que se acercaron al Banquete Eucarístico á ofrecer aquella ofrenda de amor á su Celestial Protectora.

A las 8 comenzó la fiesta solemne, que fué celebrada por los Reverendos Padres de la Sociedad del Divino Salvador, Padres que tan dignamente dirigen los intereses espirituales de aquella populosa Parroquia. Nada diremos del esplendor con que fué celebrada dicha fiesta, porque todo elogio resultaría pálido ante la realidad. Después del Evangelio, ocupó la Catedral Sagrada el muy Reverendo Padre Don Nicolás Cáceres. S. J., é hizo, con frases inspiradas y abundante y sana doctrina evangélica, el cumplido elogio de Nuestra Madre María Auxiliadora. Aún resuenan en nuestros oídos sus elocuentes frases de oro, y todavía nos enajena la clásica pintura que trazó de la Gloriosa Advocación que llena el mundo cristiano de portentos maravillosos.

Inmensa también la concurrencia que colmaba las naves del templo, y destacábanse los Colegios de niñas y niños de aquel barrio, y los del Pie de la Popa y Espinal, que todos concurrieron á dar mayor realce á la imponente función.

Por la tarde una solemne procesión completó el triunfo de la Celestial Patrona.

Complacidos hemos quedado presenciando este homenaje de amor y devoción que un pueblo cristiano ha rendido á su Celestial Protectora, y en medio de nuestras oraciones no hemos cesado de

pedir por todos los que han cooperado á dar realce á estos solemnes cultos. La Virgen de Don Bosco bendecirá desde el cielo á sus buenos hijos, y convertirá el perfume de las plegarias que á Ella se han elevado, en aroma inmortal de virtudes cristianas que hará nacer en los corazones generosos que la han honrado y recordado en su festividad. (De *El Porvenir*).

VALENCIA (Venezuela). — Festividad de María Auxiliadora en el Colegio « D. Bosco. »

Las solemnes funciones celebradas en el Santuario de los Salesianos con motivo de la fiesta de María Auxiliadora, han sido una nueva manifestación del entrañable amor que profesa Valencia á la Madre del Redentor.

El día 21 de mayo se dió principio al triduo.

El 24, festividad de María Auxiliadora, presentaba el Santuario un aspecto bellísimo que atraía los corazones.

A las 6 y media celebró la misa de Comunión el Reverendo señor Vicario, acercándose á la sagrada Mesa todos los niños del Colegio, varios de ellos por vez primera, y numerosos fieles.

A las 9 dió principio la misa solemne, cantada por los niños del Colegio. Ocupó la Sagrada Cátedra el Director del Colegio « Don Bosco », Presbítero Juan B. Voghera, quien con grande elocuencia explicó como María ha sido en todos los tiempos la esperanza de los cristianos y el auxilio de la Iglesia.

La Divina Majestad quedó de manifiesto todo el día, y la gente acudió sin interrupción, ávida de rendir sus homenajes de adoración á Jesús Sacramentado.

A las 5 ½ de tarde se puso en marcha la procesión, y recorrió un trayecto de más de nueve cuadras, durante el cual la banda del Colegio, compuesta casi en su totalidad de niños, tocó hermosas marchas religiosas de su escogido repertorio.

Llegada la procesión al Santuario, pronunció el Presbítero doctor Granadillo un hermoso sermón, que á la vez que sirvió para cantar las glorias de María, fué una elocuente conferencia á los cooperadores de la obra de Don Bosco.

Acto seguido los alumnos del Colegio cantaron un precioso *Tantum ergo*, acompañado por la orquesta, dándose después la bendición con el Santísimo Sacramento.

Digno complemento á la hermosa festividad de María Auxiliadora fué la velada música dramática efectuada el domingo 27 en el Colegio Don Bosco, la cual fué un verdadero acontecimiento para todos los que concurrieron á ella.

MERCEDES. (R. O. del Uruguay). — Altamente consoladora fué la fiesta de María Auxiliadora celebrada después de un mes de piadosos ejercicios.

Una primera comunión de 33 niños, á que hicieron corona todos los del Colegio, la renovación de sus promesas hechas en el Bautismo, los recuerdos, la música sagrada, el entusiasmo del día, la bendición con S. D. M., todo fué un conjunto armónico, una nota celestial con que los hijos festejaron desde el destierro á la Madre coronada como reina de cielos y tierra.

BUENOS AIRES (Argentina). — *Consagración del Altar Mayor de la cripta, dedicado al Sufragio perpetuo en el templo de S. Carlos, Almagro.* — El Ilmo. Mons. Gregorio J. Romero Obispo tit. de Jasso y Auxiliar de la Arquidiócesis de Bs. As. consagró el Sábado 19 de Mayo el doble Altar Mayor de la Cripta, dedicándolo á los Santos Patronos de la América latina y nominalmente á Sto. Toribio, Arzobispo; á S. Felipe de Jesús, Protomártir Americano; á S. Francisco Solano, conf.; á S. Pedro Claver, conf.; á S. Luis Beltrán, conf. y á Sta. Rosa de Lima, virg. y para el *perpetuo sufragio* de las *Animas* de los fieles difuntos.

NECROLOGIA.

La Señora Doña Rosa Elena Andrade de Dávila (Cuenca-Ecuador).

La Sra. Andrade de Dávila, hija de padres distinguidos, supo conquistarse un puesto de honor en la sociedad cuencana, por la esquisitez de su trato, por la nobleza de su proceder, por la afabilidad de su carácter. Mas, si tuvo relevantes prendas sociales, mayores fueron las virtudes que atesoraba su corazón noble y compasivo: llena de piedad y celo, fué una Cooperadora Salesiana scilicet en favorecer á las clases menesterosas, y no contenta con distribuir grandes limosnas entre las familias desvalidas del país, fué la madre abnegada y generosa de más de un huérfano.

Esposa de uno de los caballeros más benefactores de nuestra sociedad, trabajaba personalmente, los paramentos de las Iglesias pobres y ayudaba á su virtuoso compañero en la grandiosa labor de atender al mejor servicio del culto divino, multiplicando junto á los sagrarios, las lámparas solitarias que alumbran al Dios Sacramentado. Los cirios encendidos en torno de su féretro tienen resplandores misteriosos: son los que ella preparaba, tal vez, sonriente, para los altares de la Santa Eucaristía.

La misma delicadeza de ella en todas sus prácticas de religión comprueban la alteza y magnanimitad de sus sentimientos. Alma noble encerrada en un cuerpo bello, no necesitó de mucho para convertirse en ángel. El Dios Remunerador habrá acogido en su seno á la que supo tributarle todo el culto de que fué capaz y supo, también, cuidar del huérfano y del pobre. Falleció en Cuenca el 18 de Junio: Que las plegarias de los buenos y las lágrimas de los suyos bendigan constantemente su memoria!



D. Francisco Bahamonde.

Pérdida irreparable puede llamarse la que acabamos de sufrir los Salesianos de Riobamba (Ecuador) en la persona del Sr. D. Francisco Bahamonde, uno de nuestros más insignes cooperadores, fallecido el 28 de Diciembre 1905.

Padre ejemplar de numerosa familia, logró inculcar en todos y cada uno de sus miembros, junto con las prácticas de nuestra Divina Religión la más tierna y sincera devoción á la Sma. Virgen, robusteciendo eficazmente su palabra con el ejemplo del más laudable y ejemplar desprendimiento. — El Templo salesiano de la Merced de esta Ciudad está pregonando á los cuatro vientos la inagotable liberalidad del Sr. Bahamonde y la no menos generosa de su digna consorte, la cual aleccionada por tan noble desinterés, tiene á honra sacrificar considerables sumas de dinero y á veces (cuando urgentan las necesidades de la obra), hasta las más valiosas joyas de su cofre, con el fin de llevarla adelante; pudiendo afirmarse que una gran parte de ella se ha construido con los dones de esta piadosa familia. — Suplicamos pues encarecidamente á todos nuestros Cooperadores y Cooperadoras se dignen ayudarnos á satisfacer la inmensa deuda de gratitud que tenemos contraída con nuestro sentido difunto, elevando plegarias fervientes al Soberano Remunerador, a fin de que le otorgue cuanto antes el eterno descanso y á su desolada familia el consuelo que han menester en su dolorosa y cruel orfandad.

Cooperadores Salesianos difuntos.

- Dña. Dolores Cerdá — *Alguesa* (Alicante).
« « María Navarro — *Alguesa* (Alicante).
« « Dolores López Marín — *Almásiles* (Granada).
« « Petra Mansilla — *Béjar* (Salamanca).
« « Beatriz Serra V. de March — *Barcelona*.
Sr. D. Enrique Pinedo Clará — *Barcelona*.
« « Manuel Ameller — *Barcelona*.
« « Joaquín Sans — *Barcelona*.
Sra. D.a Antonia Pedraza — *Cuenca*.
Sr. D. José Pérez Pasto — *Cartaya* (Huelva).
« « Domingo Pastor Galdón — *Cartaya* (Huelva).
« « Isidoro Alvarez — *Cartaya* (Huelva).
« « José Gómez Ramírez — *Cartaya* “
Sra. D.a Remedio Satorres de Fuster — *Denia* (Alicante).
« « Carmen de la Corte — *Huelva*.
« « Josefa Castañeda — *Málaga*.
« « Victoria Martínez — “
Sr. D. Rafael Reguera — “
« « Francisco Balenzátegui Cardero — *Málaga*.
« « Manuel Barrio — *Orense*.
« « Ricardo Conde — *Pacinos* (Orense).
« « Benigno Pérez Montes — *Sobrados del Obispo* (Orense).

Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna

(Continuación) (I)

CAPITULO XXVI.

Sale de Villa Colón un enjambre de misioneros —
A bordo del « Orénoque » — Fecha memorable —
La palabra del Obispo — Nictheroy — En palacio —
La fama de la santidad de D. Bosco en América — En la capital del Brasil — Un nuevo templo al Sagrado Corazón de Jesús confiado á los Salesianos — En una colonia de Italianos — « ¡Oh, quédese con nosotros! » — El viejo catecismo de la diócesis de Vicencia — Fieles al grito de guerra.

Corría el mes de Julio de 1883. Desde las primeras horas de la mañana se veía á numerosos Cooperadores y Cooperadoras dirigirse á la artística iglesia de Santa Rosa en Villa Colón. Allá iban para asistir á una de las más conmovedoras funciones me refiero á la despedida y bendición de una corta falange de misioneros que, cual enjambre de abejas industriosas, dejaban la colmena del Colegio Pio é iban á trabajar en otro campo señalado por la divina Providencia. El P. Lasagna con un ternísimo discurso anunció á su numerosos y ferviente auditorio que dicho campo era el inmenso Imperio del Brasil. Trazó la historia de aquella nueva fundación; narró las diversas vicisitudes que por seis años lo habían retardado, y con la elocuencia del corazón animó á los siete jóvenes misioneros á volar con abnegación y celo en auxilio de tantos pobres niños que pedían pan sin tener quien so lo partiese. Chando los hermanos dieron el adiós al P. Miguel Borghino que era el Director de la nueva fundación, afectuoso-
simo fué el abrazo y abundantes las lágrimas, de tal suerte que uno de ellos hubo de escribir: « Sabíamos que nos amábamos; pero no creímos que tanto nos había de costar la separación. En aquel instante recordamos la iglesia de María Auxiliadora, el adiós al queridísimo D. Bosco y á los amigos y hermanos de Europa; ¿qué mucho, pues, que se nos agolparan en el corazón los afectos, y buscáramos un desahogo en el llanto? »

Detuvieronse en Montevideo el tiempo necesario para recibir la bendición del Obispo y despedirse de varias comunidades religiosas y de algunos beneméritos Cooperadores, y al oscurecer se embarcaron en el *Orénoque*, guiados y sostenidos en aquellas primeras pueblas por el mismo P. Lasagna.

Después de cuatro días de azarosa navegación abordaron á uno de los puertos más hermosos del mundo, el de Río Janeiro, y el 14 de Julio de 1883

será sin duda alguna para la humilde sociedad de S. Francisco de Sales un día de felicísima recordación porque en él se fundó la primera casa salesiana en el Brasil. Seis meses después, el 28 de Enero de 1884, predicando nuestro Padre D. Bosco la Conferencia á los Cooperadores de Turín en la iglesia de S. Francisco de Sales, narraba con entusiasmo la entrada de sus hijos en el Brasil, y leyendo en el futuro, predecía que habían de ser innumerables los institutos salesianos en aquel vastísimo Imperio. Pocos años bastaron para demostrar su aserto.

Los noveles misioneros sabían que la divina Providencia les había dado un segundo padre, otro D. Bosco en D. Pedro María Lacerda que á sus expensas les había preparado la casa. Pero, ¿cuál no fué el dolor del Padre Lasagna y sus compañeros cuando al desembarcar en el Brasil supieron que S. S. Ilma. estaba ausente? La fiebre amarilla le había arrebatado á su virtuosísimo secretario el Pbro. Francisco Telles, á quien él solía llamar su Angel custudio visible. Profundamente angustiado por esta pérdida y quebrantado de salud, le habían aconsejado y como obligado á dejar la capital y á trasladarse á la provincia de Minas de clima más apacible y templado por las altas é interminables serranías que la atraviesan y circundan.

Mas aunque lejos, el buen Pastor pensaba en los hijos de D. Bosco que, como él decía, al llegar al Brasil se habían hecho hijos suyos, y les demostró su afecto escribiendo una docta y ternísima Pastoral en que daba á sus diocesanos la noticia de la llegada de los Salesianos, juzgándolo y teniéndolo por faustísimo acontecimiento, y abogando elocuentemente ante las personas buenas por la causa de aquel hospicio que se quería fundar. Después escribió á los Salesianos en particular una carta rebosante de ternura, de santos consejos y de generosa caridad que bien dejaban entender lo impaciente que estaba por verse con ellos. El ejemplo del Pastor y sus calurosas palabras, despertaron luego en todos los corazones bien nacidos las más vivas simpatías para los recién llegados é inmensa expectación respecto de su obra. Tampoco faltaron socorros pecuniarios con que no sólo se pudo amueblar la casa, sino también ensanchar el local, que se reconoció insuficiente.

(Se continuará).

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Turin, Tip. Salesiana (B. S.) — Vía Cottolengo, 32.

(1) Véase Boletín de Abril pág. III.